

**COLEGIO SECUNDARIO
MADRE MAZZARELLO**



CICLO ORIENTADO

CURSO: 5° AÑO A y B

NOMBRE Y APELLIDO:

CICLO LECTIVO 2026

PROGRAMA DE EXAMEN

Eje I. El mundo dividido (1945-1960)

a) Historia Universal: La Guerra Fría. Formación de los grandes bloques. Crecimiento del Bloque Soviético y del Bloque Occidental. El Estado Benefactor. La Descolonización. El Tercer Mundo. La desestalinización de Europa Oriental. Ampliación del Bloque Oriental: Revolución China, Guerra de Corea

b) Historia Argentina: Los gobiernos de J.D. Perón. La Revolución Libertadora.

Eje II: La década del 60: la sociedad se moviliza (1960-1973)

a) Historia Universal: Movimientos contraculturales: Hippies, movimientos feminista y afroamericano. El Mayo Francés. La Guerra de Vietnam

b) Argentina: Presidencia de Arturo Frondizi. Presidencia de José María Guido. Presidencia de Arturo Illia. La Revolución Argentina.

Eje III: El fin de la Guerra Fría (1973-1989)

a) Historia Universal: Conflictos entre Israel y el mundo árabe. La crisis económica de los años 70. El neoconservadurismo: Ronald Reagan y Margaret Thatcher. Gorbachov y la Perestroika. Caída del Muro de Berlín

b) Historia Argentina: Tercer período peronista. Proceso de Reorganización Nacional. Política económica de la dictadura. La Guerra de Malvinas. La apertura democrática. Presidencia de Raúl Alfonsín

Eje IV: Un mundo de transformaciones (1989-)

a) Historia Universal: La disolución de la URSS. La unificación alemana. La guerra de Yugoslavia. Sudáfrica: Nelson Mandela. Estados Unidos: Presidencias de Bush y Clinton. El terrorismo. Conflictos de Medio Oriente

b) Historia Argentina: Los gobiernos de Carlos Menem. Gobierno de la Alianza y la crisis de 2001. Evolución Argentina desde el gobierno de Kirchner a la actualidad.

EVALUACIONES

En cada cuatrimestre se realizarán cinco evaluaciones que se efectuarán de la siguiente manera:

- Tres evaluaciones parciales que pueden ser de diferentes modalidades, como escritas, orales o prácticas. Cada una de ellas evaluará contenidos parciales desarrollados durante el cuatrimestre
- Una evaluación integradora al final de cada cuatrimestre, que abarcará contenidos prioritarios, permitiendo revisar y consolidar los conocimientos adquiridos en dicho período
- Una nota actitudinal que, precisamente, tomará en cuenta la actitud y el comportamiento durante el cursado. Los criterios del Departamento de Ciencias Sociales para el establecimiento de dicha nota son:
 - Esfuerzo personal, que comprende: la escucha atenta, la participación en clase, el cuaderno y/o cuadernillo completos, la concurrencia con el material de trabajo, la presentación en tiempo y forma de las tareas solicitadas, entre otras (4 puntos)
 - Actitud de respeto hacia docente y compañeros (3 puntos)
 - Cumplimiento de las normas, que comprende: no usar el celular, puntualidad, limpieza del curso, entre otras (3 puntos)

Recuerden que es importante mantenerse organizados y prepararse con anticipación para cada evaluación, ya que todas ellas son fundamentales para el desarrollo de su aprendizaje.

UNIDAD N° I: EL MUNDO DIVIDIDO (1945-1960)

HISTORIA UNIVERSAL

1. LA EXPANSIÓN ECONÓMICA CAPITALISTA DE LA DÉCADA DEL '50

1.1 El crecimiento de las economías capitalistas y la intervención estatal

En la reconstrucción de las economías, los Estados tuvieron un papel fundamental por su intervención en las cuestiones económicas y en el desarrollo social. Esto se manifestó tanto en el establecimiento de condiciones económicas favorables -contención de la inflación, canalización del ahorro hacia los sectores industriales, **nacionalización de empresas, economía mixta** (unión de capitales del Estado y de particulares), como por el **apoyo sistemático a la educación**.

El **fordismo** continuó como forma de organización de la producción, con aplicación del conocimiento científico asociado a la generalización del consumo.

A partir de los años 50 y 60 se produjo el **auge de las empresas multinacionales**. Las casas matrices estaban en los países de origen (mayormente en los más ricos) mientras que sus filiales (hacia donde orientaban sus inversiones en busca de beneficios) eran radicadas en otros países. Las dos grandes ramas industriales que tuvieron grandes avances fueron la **electrónica**, con el desarrollo de los transistores y la televisión, y la **química**. Se produjo un extraordinario desarrollo de la **industria farmacéutica**, sobre todo con los antibióticos.

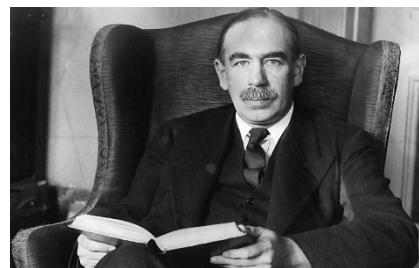
Asimismo, la **petroquímica** impulsó la producción a gran escala de pesticidas y fertilizantes. **Este gran crecimiento tuvo un motor que fue la abundancia de energía a bajo precio. La disponibilidad de petróleo barato favoreció la expansión de la industria automotriz**. Por eso también se extendió la red de transportes y comunicaciones: los automóviles y los camiones, las autopistas, las nuevas carreteras y la aviación comercial. Esto impactó positivamente en la industria del **turismo**. En esos años comenzó el desarrollo de las obras hidroeléctricas y las usinas nucleares.

Este período de expansión económica, que se extendió desde la posguerra hasta la crisis económica mundial que se produjo en 1973, es denominado por los historiadores como «**los años dorados**».

1.2 El Estado Benefactor

En Europa los Estados tuvieron un rol protagónico. Se caracterizaron por desarrollar políticas interventoras en lo económico y benefactoras en lo social. Este tipo de Estado fue conocido como **Estado de Bienestar (Estado Keynesiano)**. Bajo esta denominación se hacía referencia al conjunto de beneficios sociales que el Estado buscaba garantizar para toda la población.

Fue así que se desarrolló un amplio programa de nacionalización de empresas y obras públicas. Hubo creación de nuevas fuentes de trabajo, lo que generó una tendencia al pleno empleo. Asimismo, se expandieron los sistemas de seguridad social, el seguro de desempleo, la ayuda social directa para los indigentes, créditos a largo plazo, bajas tasas de interés para la construcción de viviendas populares y sistemas de jubilación y pensiones, gran inversión en salud, vivienda y educación.



John Keynes

Transformaciones sociales

Se produjo un boom demográfico (gran crecimiento de la población) gracias a los avances en la medicina y la industria farmacéutica. El crecimiento demográfico tuvo un tope en la década del '60, cuando la mujer se incorporó al mercado laboral y se extendió el uso de los anticonceptivos. Esos cambios implicaron importantes transformaciones en la familia tradicional.

La humanidad tendió a vivir en los centros urbanos. Los factores que expulsaron a la población del ámbito rural fueron, por un lado, el uso intensivo de maquinarias en el campo y, por otro, la demanda de mano de obra en las industrias y en el sector terciario en las ciudades. Las nuevas

oportunidades sociales y culturales también fueron un foco de atracción para los migrantes internos. **Estas transformaciones impactaron muy fuertemente en las ciudades latinoamericanas.**

La sociedad de consumo

El crecimiento de la producción y el aumento de los salarios favorecieron el incremento de la capacidad de consumo de la población. Las necesidades básicas quedaron cubiertas gracias al Estado de Bienestar. Por eso se volvió posible el consumo de bienes que hasta ese momento habían sido inaccesibles o superfluos.

Los productores procuraron incentivar el deseo de consumir. Algunos de los mecanismos fueron la competencia de precios, la venta a crédito, los supermercados, la abundante oferta de productos para jóvenes y niños y la sucesión planificada de modas. Todo este proceso estuvo acompañado de un desarrollo vertiginoso de la publicidad, enfatizada en la «novedad» y el «use y tire». Estas pautas de consumo tuvieron su máximo modelo en la sociedad norteamericana.

1.3. La expansión del sistema fordista de organización del trabajo

Entre los años 1950 y 1970, el modelo de producción fordista, de origen estadounidense, fue incorporado masivamente en las fábricas de todo el mundo occidental. Los obreros, dispuestos alrededor de una cinta transportadora móvil, recibían una pieza y procedían a fijarle otra. Una vez realizada la operación, volvían a colocar la pieza en la cinta para que otros trabajadores continuaran con la tarea de montaje. Al final de la línea de ensamble, aparecía el producto terminado.



El sistema, que los empresarios consideraban altamente “racional”, garantizaba el control del ritmo productivo de sus empleados, que quedaban sometidos a la realización de tareas repetitivas y rutinarias. Como la cinta circulaba a un ritmo regular, no eran necesarios capataces para que vigilaran personalmente el ritmo de trabajo de cada obrero.

La línea de montaje eliminaba considerablemente los “tiempos muertos” y facilitaba la producción masiva de unidades estandarizadas, debido a que todas las piezas fabricadas eran idénticas entre sí.

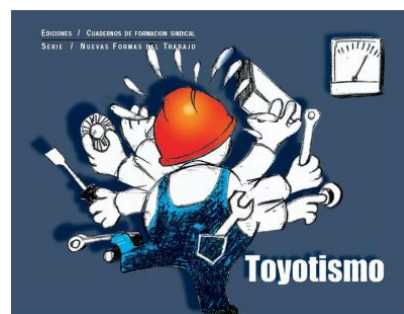
1.4. Toyotismo

En esos años, Kiichiro Toyoda y Taiichi Ohno, ingenieros de la empresa Toyota, estudiaron con detenimiento las operaciones de la fábrica para descubrir las prácticas improductivas o que conducían al despilfarro de recursos y energía. A partir de la información obtenida, diseñaron un método de organización productiva que minimizaba los tiempos muertos y los plazos de espera: el toyotismo.

En primer lugar, se buscó la colaboración de los trabajadores para involucrarlos en un proceso de mejora constante de las prácticas laborales. En segundo lugar, se reemplazó la línea de montaje fordista por sistemas más sencillos para hacer la producción más flexible.

Así, una misma planta podía producir una mayor variedad de productos a menor costo. Más tarde, este sistema incorporó la computación, la robotización y la automatización. En tercer lugar, se dejó la producción de insumos a otras empresas, para reducir la presencia de piezas fallidas y la necesidad de espacio de almacenamiento. Por último, se buscó aminorar radicalmente los stocks acumulados de mercancías. En lugar de producir primero y buscar luego un comprador, en este sistema se fabricaba de acuerdo con la demanda estimada.

El toyotismo se expandió por el entramado industrial japonés y le dio una ventaja decisiva en productividad frente a otras naciones. A medida que las grandes corporaciones niponas extendían sus negocios y su influencia por el mundo, el nuevo paradigma productivo viajó con ellas.



Video sugerido

<https://www.youtube.com/watch?v=nXCYET4oVF0> (3.30 minutos)

2. LA DESCOLONIZACIÓN DE ASIA Y ÁFRICA

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la debilidad de las potencias europeas creó condiciones favorables para que las sociedades que habían estado sometidas al colonialismo durante siglos se pudieran independizar.

Estos procesos, que se pueden ubicar entre la segunda posguerra y el inicio de la década de 1970, se denominan **procesos de descolonización**.

Se pueden encontrar características comunes en distintas regiones, ellas son:

- Los grupos que impulsaron estas luchas sostuvieron principios nacionalistas: se rescataban las tradiciones culturales locales en oposición a la ideología occidental.
- Se organizaron movimientos de liberación nacional.
- A pesar de estar contra la cultura occidental, en muchos casos adoptaron ideas y sistemas de gobierno propios de Occidente, combinados con sus tradiciones culturales, como fue el socialismo (Vietnam en Asia, y Ghana en África, etc.).
- Varios de los líderes que encabezaron estos movimientos estudiaron en las metrópolis. Algunos de ellos provenían de familias que estaban insertas dentro de los sectores más privilegiados de la sociedad colonial.
- No todos los procesos descolonizadores se realizaron a través de enfrentamientos violentos.



Conferencia de Bandung

En 1955 se reunieron en **Bandung** (Indonesia) los representantes de veintitrés países asiáticos independientes y seis africanos. Entre ellos: Chou En-Lai (China), A. Sukarno (Indonesia), G. A. Nasser (Egipto), J. Nehru (India) y V. N. Giap (Vietnam). Años más tarde, en 1961, se congregaron en Belgrado (Yugoslavia), donde hubo una mayor concurrencia de países, y crearon el **Movimiento de los Países No Alineados**. El nombre que habían elegido expresaba toda una definición en la política internacional: planteaban una posición alejada tanto de Estados Unidos como de la Unión Soviética. De allí

también la denominación de países del **Tercer Mundo**, diferenciándose de los dos bloques (capitalista y comunista) que se habían configurado con la Guerra Fría.

Este conjunto de países presentaba diferencias étnicas y religiosas, con diversidad de sistemas de organización política, económica y social. A pesar de ello, coincidieron en:

- La necesidad de cooperación económica.
- La defensa de los derechos humanos.
- La autodeterminación de los pueblos.
- La promoción de la paz mundial.
- El reconocimiento de la igualdad de pueblos y naciones.
- El respeto del principio de no intervención y no injerencia en los asuntos internos de otros países.
- El rechazo a la dependencia económica y cultural.
- La promoción de la cooperación cultural.
- La condena al racismo en Sudáfrica.

A continuación, se desarrollarán dos procesos de descolonización: India y Argelia.

• La Independencia de India (colonia inglesa)

Como casi todas las colonias del Imperio británico, la independencia de la India se realizó a través de un proceso relativamente pacífico. Una característica central de la sociedad india es la existencia de castas. Es decir, una división de la población en estratos muy diferenciados sin movilidad social. La India se caracterizaba por la diversidad religiosa: entre las más importantes estaban la religión hindú y la religión



musulmana, junto a la coexistencia de diferentes lenguas y dialectos.

Durante el período de entreguerras surgió como líder **Mahatma Gandhi**, quien proponía la **lucha antibritánica por medios no violentos**, como la resistencia pacífica, la desobediencia civil, las huelgas de hambre y el boicot al consumo de productos ingleses. Terminada la Segunda Guerra, en 1947, India logró su independencia. Posteriormente se produjo una ruptura entre hindúes y musulmanes que provocó la división del territorio en dos: La Unión India (hindúes) y Pakistán (mayoría musulmana). Como Gandhi se había opuesto a esta división, fue asesinado por un nacionalista hindú en 1948. En 1971 Pakistán Oriental se independizó con el nombre de Bangladesh. La rivalidad entre India y Pakistán sigue vigente hasta nuestros días por cuestiones fronterizas.

Partición de India en agosto de 1947



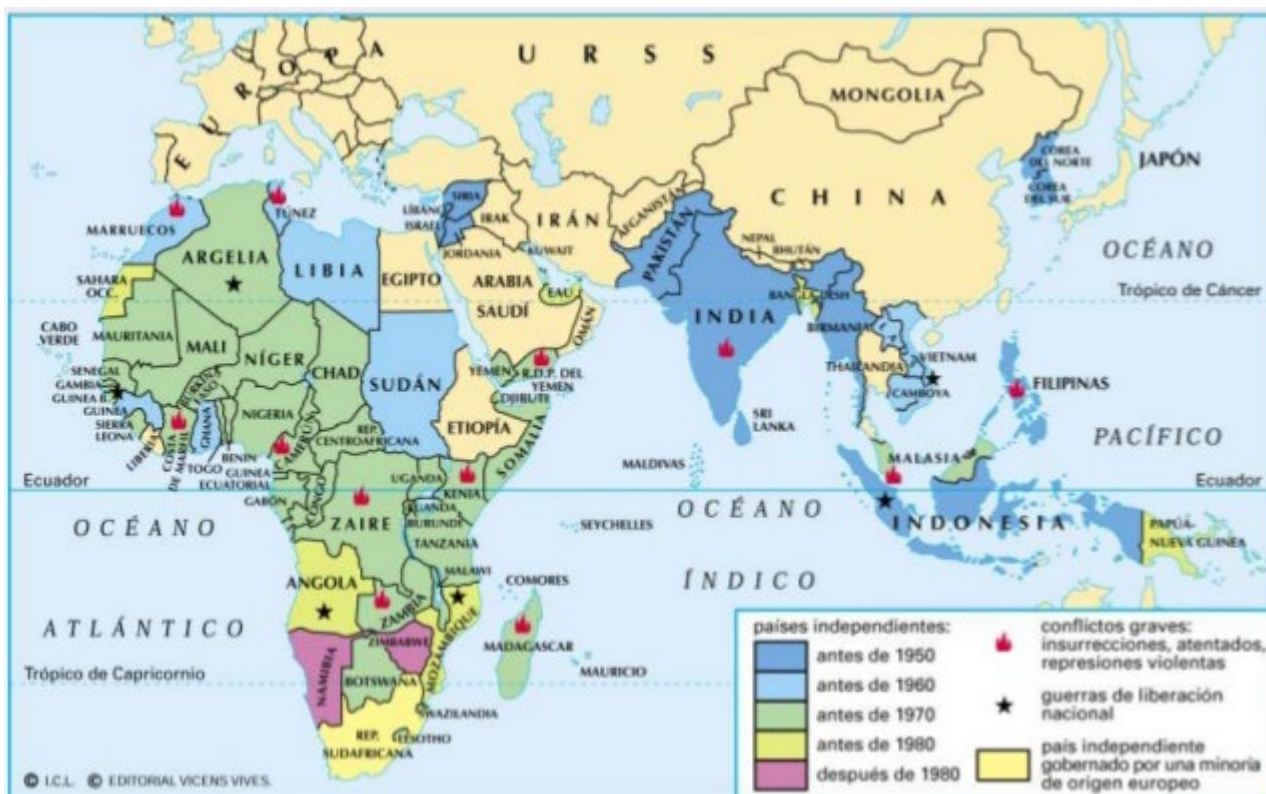
• La independencia de Argelia (colonia francesa)

No todos los territorios franceses lograron su independencia del mismo modo. La mayoría de las colonias se independizó, pero los nuevos estados que se crearon quedaron bajo la influencia del Estado francés dentro de la llamada Comunidad Francesa. No fue el caso de Argelia, una de las colonias más importantes del imperio galo.

Argelia obtuvo su independencia a partir de la lucha encabezada por el Frente de Liberación Nacional (FLN) conformado por los nativos. Muchos franceses que habían nacido en esa colonia, arraigados dentro de esa estructura de dominación colonial, ejercieron una fuerte resistencia contra los independentistas. Luego de una guerra larga y muy cruenta, los argelinos obtuvieron su independencia en 1962.

Video sugerido:

Descolonización: causas y consecuencias <https://www.youtube.com/watch?v=mhJifXbJyq0> (5.30)



3. AMPLIACIÓN DEL BLOQUE ORIENTAL

3.1. Revolución China

China había experimentado una guerra civil durante los años treinta, que enfrentó al Partido Nacionalista Chino o Kuomintang, liderado por Chiang Kai-shek, con el Partido Comunista Chino, liderado por Mao Zedong. Si bien los combates favorecieron al primer grupo, el segundo logró resistir a través de operaciones sumamente ambiciosas, como la Larga Marcha, un repliegue que movilizó a las tropas comunistas desde el sur del país hacia el norte. Este conflicto se vio súbitamente interrumpido en 1937, cuando Japón le declaró la guerra a China. La alianza de los dos partidos fue fundamental para derrotar a las fuerzas niponas, pero no duró mucho.



En 1945, la guerra civil se reanudó. Los comunistas lanzaron entonces una efectiva campaña de propaganda contra el gobierno nacionalista, acusado de corrupción. En paralelo, el Ejército de Liberación del Pueblo, dirigido por los comunistas, ganaba espacios en el país y apoyos entre la población. Para 1949, las fuerzas nacionalistas estaban completamente desmoralizadas y cedieron, sin luchar, las principales ciudades del país a los comunistas. En octubre, Mao proclamó la República Popular China en la ciudad de Pekín. Dos millones de refugiados escaparon a Taiwán, encabezados por Chiang Kai-shek, quien fundó en la isla la República de China.

Mao se alineó con el bloque socialista y firmó, en 1949, un tratado chino-soviético de defensa mutua. China era un país predominantemente agrario, por lo que no parecía un terreno propicio para la aplicación del marxismo. Según esta teoría, la clase obrera era la que debía liderar la revolución socialista. Sin embargo, Mao desarrolló una interpretación propia, el maoísmo, que apelaba al campesinado como clase transformadora. Tras una primera etapa de reforma agraria y nacionalizaciones, Mao emprendió, en 1958, el Gran Salto Adelante, junto a una serie de colectivizaciones rápidas, millones de campesinos fueron enviados a trabajar a las industrias. Al tiempo que las cosechas se echaban a perder, se producían manufacturas de baja calidad. En consecuencia, decenas de millones murieron por las hambrunas y la violencia política resultante.

Para la Unión Soviética, China fue un aliado difícil de manejar, debido a las constantes demandas para adquirir tecnología nuclear. El vínculo se deterioró a partir de 1960, cuando Kruschchev declaró la “coexistencia pacífica” con los Estados Unidos. Tras esta decisión, China entendió que sus aspiraciones sobre Taiwán quedaban fuera de agenda y se acentuaba su aislamiento internacional. Además, China, que defendía la tesis de la “revolución interrumpida”, apoyaba a grupos guerrilleros en países del Tercer Mundo. Estas divergencias crecientes condujeron, a principios de los años sesenta, a una ruptura abierta entre Moscú y Pekín.

Video sugerido

<https://www.youtube.com/watch?v=kHA6FeKwC4s> (13.32 min.)

3.2. Guerra de Corea (1950-1953)

La península de Corea había sido ocupada por Japón desde 1910. Los nipones abandonaron el territorio con la derrota de 1945, tras lo cual Corea se dividió: el norte fue ocupado por las tropas soviéticas que habían luchado en Manchuria, mientras que en el sur había fuerzas estadounidenses remanentes del conflicto con Japón. En ese momento, las superpotencias acordaron partir el territorio a lo largo del paralelo 38° norte de forma temporal. Los soldados extranjeros se retiraron paulatinamente entre 1948 y 1949, lo que se vio acompañado por tensiones crecientes entre el régimen del norte y el del sur.

Tanto el presidente surcoreano, Syngman Rhee, como el norcoreano, Kim Il-sung, se proclamaban gobernantes legítimos de todo el país, y les solicitaron a Washington y a Moscú permiso para iniciar operaciones militares. Stalin quiso preservar el impulso revolucionario iniciado por Mao y creyó que los Estados Unidos no responderían a una invasión, así que, a mediados de 1950, autorizó la ofensiva norcoreana. Contra las expectativas del líder soviético, la ONU condenó esta acción y ordenó la intervención de una fuerza internacional conjunta.

No obstante, el Ejército Popular de Corea, mejor preparado y equipado, avanzó rápidamente y ocupó la mayor parte del sur para septiembre. Fue entonces cuando se produjo la llegada del contingente de la ONU, encabezado por los Estados Unidos, el cual repelió a las tropas de Corea del Norte más allá del paralelo 38° norte.

Convencido de que la derrota era inminente, Stalin presionó a Mao para que interviniera en ayuda de los norcoreanos. El estadista chino, preocupado por la aproximación de las fuerzas norteamericanas a sus fronteras, accedió. En octubre de 1950, trescientos mil soldados chinos cruzaron el río Yalú y avanzaron nuevamente hasta el paralelo 38° norte. Desde principios de 1951 hasta el armisticio de julio de 1953, el frente estaría estancado en esa posición, una situación estratégica que recordaba al frente occidental de la Primera Guerra Mundial. Si la guerra se prolongó, se debió a la injerencia de Stalin, quien insistió en continuar con la contienda a pesar de las quejas de los chinos y norcoreanos. La muerte del dictador soviético allanó el camino para la solución pacífica, al igual que la llegada de Dwight Eisenhower a la presidencia de Estados Unidos.



Las fuerzas aliadas abandonan Corea del Norte

El conflicto tuvo consecuencias que continúan hasta nuestros días: el armisticio de 1953 supuso la división de la península en dos Coreas, separadas por un cordón desmilitarizado que sigue al paralelo 38° norte y que perdura hasta la actualidad. De hecho, nunca se firmó un tratado de paz entre los países involucrados. Además, fue el primer enfrentamiento importante de la Guerra Fría en el cual los Estados Unidos intervinieron directamente junto a otros países de la ONU, mientras los soviéticos autorizaron la invasión, enviaron material bélico e, inclusive tropas.

A pesar del aumento de las tensiones, la situación no se salió de control: Truman y Stalin se opusieron terminantemente al uso de armas nucleares, contra la recomendación de algunos de sus generales.

Video sugerido

<https://www.youtube.com/watch?v=IWEnII1bIOQ> (6.32 min.)

4. LA DESESTALINIZACIÓN DE EUROPA ORIENTAL

En el año 1953 murió Stalin y fue reemplazado por Nikita Krushev, quien con sus medidas comenzó un proceso de desestalinización, buscando alentar la economía y conceder cierto grado de democratización política. Entre sus medidas, se destacan la eliminación de algunas de las estatuas de Stalin, la liberación de prisioneros políticos, y en lo económico buscó satisfacer las necesidades básicas de la población y no tanto la industria pesada.

Todas estas medidas despertaron el recelo de gran parte del Partido Comunista, que temían que estas medidas pusieran en peligro la vigencia del sistema comunista. Por esta razón, en 1964, Krushev fue depuesto y reemplazado por Leonid Breznev, quien volvió a establecer el modelo stalinista. Sin embargo, ese período de flexibilidad de Krushev, favoreció el origen de algunos movimientos en Europa del Este que reclamaban un inmediato cambio.

Europa Oriental durante el gobierno de Stalin



Durante su gestión, Stalin estableció un equilibrio de poder entre los países de Europa del Este que habían quedado bajo la influencia soviética y sofocó toda reacción nacionalista. Sin embargo, una de las primeras dificultades que debió enfrentar Stalin fue la ruptura con el líder yugoslavo Josip Broz, más conocido como el mariscal Tito, que finalizó con su expulsión de una organización que agrupaba a los partidos comunistas de Europa. Así, Yugoslavia, siguió siendo comunista pero independiente de la influencia de la URSS.

Mientras tanto, la política de Stalin y la planificación económica al estilo soviético se impusieron casi sin ningún problema en Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Alemania Oriental, Rumania, Albania y Bulgaria

Europa Oriental después de la muerte de Stalin

Con la muerte de Stalin y la flexibilidad de Krushev, se encendieron las expectativas de cambio en algunos países del este de Europa:

a) **Polonia:** en junio de 1956, obreros de la ciudad de Poznan iniciaron una huelga para protestar por la escasez de alimentos, las malas viviendas, los bajos salarios, etc. A ellos se sumaron después en todo el país más obreros y estudiantes (100.000 aprox.). Estas revueltas fueron reprimidas por el ejército y se designó nuevo secretario del partido comunista al polaco Gomulka, quien afirmó el comunismo en Polonia.

b) **Hungría:** en octubre de 1956, en Budapest, se produjo un levantamiento nacional contra el régimen comunista del que participaron el ejército nacional y la población civil. La URSS entonces, envió tanques y soldados del Ejército Rojo, que atacaron Budapest y aplastaron la rebelión (hubo más de 3000 muertos y 2000 ejecuciones)

c) **Checoslovaquia:** a partir de 1968 comenzó en este país un período de liberalización política y económica, pero sin que esto significara abandonar el comunismo. Este período es conocido en la historia como la Primavera de Praga. A todo esto, Breznev, consideró que la URSS tenía el derecho de intervenir en cualquier país del bloque comunista si consideraba que el comunismo corría peligro. Así fue como Checoslovaquia terminó siendo invadida por los ejércitos que integraban el Pacto de Varsovia, logrando imponer nuevamente el estilo comunista soviético

HISTORIA ARGENTINA

1. Primera presidencia de Juan Domingo Perón (1946-1952)

Tres banderas se identificaron con el peronismo:

- Justicia social.
- Independencia económica.
- Soberanía política.



El gobierno peronista se propuso convertir esas banderas en metas. Para ello promovió un conjunto de medidas, buscando a su vez, dar respuesta a los sectores que constituyeron su base política. Una de esas medidas fue el Primer Plan Quinquenal, a través del cual buscó dar soluciones a las demandas de los sectores que integraban el bloque social peronista: los trabajadores y sectores de pequeños y medianos empresarios; a la vez que el Estado asumía un rol de intervención en la actividad económica. Sus principales características fueron:

- El Estado planificaba la economía, fijando los objetivos generales que se deseaba lograr al cabo de cinco años.

- Favoreció el desarrollo industrial, especialmente la pequeña y mediana industria

de capital nacional: impulsó la creación de nuevas industrias, además de la ampliación de las ya existentes, a través de créditos y subsidios.

- Elevó el poder adquisitivo de los trabajadores, aumentando el nivel de empleo, los salarios y el consumo interno.
- Nacionalizó importantes sectores de la economía.

El desarrollo del sector industrial se vio favorecido por la intervención del Estado en el comercio exterior. ¿Cómo? El Estado monopolizaba la venta de las exportaciones agrícolas a través de uno de sus organismos –el IAPI, Instituto Argentino para la Promoción y el Intercambio-, comprando a los productores nacionales a un precio y vendiéndolo en el mercado mundial a otro mayor. Las ganancias obtenidas a través de ese mecanismo se reorientaban hacia el crecimiento del sector industrial y al sector asalariado, de manera tal que se incentivara el consumo interno. Dicha política fue muy resistida por el sector agroexportador.



Asimismo, la política de nacionalización de la economía fue muy bien vista por diversos sectores, en particular, algunos dentro de las Fuerzas Armadas, quienes consideraban la necesidad de fortalecer la independencia del país a través de la soberanía económica en un mundo dividido en dos bloques como consecuencia de la Guerra Fría. La nacionalización de empresas de servicios (teléfonos, gas, electricidad, puertos, ferrocarriles) y de la banca fueron medidas de fuerte significación política.

Por su parte, la Iglesia católica acompañó los primeros años del peronismo. Lo que se vio recompensado por la sanción de una ley que en 1947 estableció la obligatoriedad de la enseñanza religiosa en las escuelas. Si bien esta había sido establecida previamente por un decreto de 1943, el Congreso Nacional la convirtió en ley. Pero esa alianza se fue diluyendo hasta entrar en un clima de confrontación. Las ideas de justicia social del peronismo estaban en sintonía con las que expresaba la Doctrina Social de la Iglesia. Sin embargo, el proyecto peronista no estaba dispuesto a sujetarse al poder eclesiástico. La acción social emprendida por el Estado compitió con las que llevaba a cabo la Iglesia. La canonización laica de Eva Perón luego de su muerte en 1952 profundizó el conflicto hasta llegar a un enfrentamiento que culminó con episodios como la quema de iglesias y con la propia institución como un agente activo que aglutinó a la oposición política y que contribuyó al golpe de Estado de 1955.

La justicia social

Entre los ideales del peronismo figuraba la justicia social, entendida como un plan de reformas sociales que elevaba el nivel de vida de los trabajadores. A partir de 1948, para identificar su proyecto con esa idea, Perón comenzó a llamar justicialismo al movimiento que encabezaba.



En materia laboral, se tomaron medidas que complementaban las implementadas durante el período de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Decisiones como la sanción del **Estatuto del Peón**, el establecimiento de las **vacaciones pagas**, el **aguinaldo** y las **jubilaciones** dejaron de ser decretos del gobierno militar para transformarse en leyes refrendadas por el Congreso.

También se otorgaron aumentos salariales, se estableció un **salario mínimo**, es decir que ningún trabajador podría percibir un ingreso menor al estipulado, y se organizaron **tribunales de trabajo** para resolver los conflictos laborales. Para intervenir en esta materia, se creó el **Ministerio de Trabajo**.

El estado implementó **créditos baratos para la vivienda**, a través del Banco Hipotecario, y construyó barrios para los sectores populares. Además, se edificaron más de 8000 escuelas.

En 1946, la Dirección Nacional de Salud Pública, creada en 1943, fue transformada en Secretaría, y en 1949, elevada a la categoría de Ministerio. El encargado de la **política sanitaria** fue el Dr. Ramón Carrillo, quien impulsó campañas para la prevención y erradicación de enfermedades como el paludismo, el mal de chagas y la tuberculosis, y llevó a cabo campañas de vacunación masiva. Para no depender de los laboratorios extranjeros, se creó EMESTA, la primera fábrica nacional de medicamentos. Esta acción tuvo mayor efectividad debido a que el gobierno desplegó una importante tarea de propaganda en todo el país.

El papel de Eva Perón

En la política social del peronismo desempeñó un importante papel la esposa del presidente, **Eva Duarte de Perón**. Hasta entonces, las llamadas “primeras damas” solo cumplían funciones protocolares junto a sus esposos; ella rompió con la tradición y se encargó personalmente de la ayuda social para los sectores populares, especialmente, para los más desprotegidos.

Para cumplir con sus objetivos, creó la **Fundación Eva Perón**, desde la cual sostuvo un contacto directo con quienes solicitaban asistencia social. Esta fundación contaba con hogares para ancianos, proveedurías, sistema de becas y subsidios, hospitales en el conurbano y en el interior, hogares escuela, la Ciudad Estudiantil, colonias de vacaciones y mecanismos para la ayuda directa, por ejemplo, mediante la entrega de máquinas de coser, juguetes, alimentos y calzado.

Las obras de la Fundación se sostenían con fondos provenientes de donaciones particulares, de descuentos obligatorios que dos veces al año se realizaban en los salarios y del porcentaje de las ventas de entradas de espectáculos y de billetes de lotería.

La acción de Eva Perón y su discurso político, cargado de duras afirmaciones contra los antiperonistas a los que llamaba con expresiones como “oligarcas” y “vendepatrias”, despertó el odio de sus enemigos. Por el contrario, los beneficiarios de esta acción social la llamaban Evita y la consideraban el símbolo de la justicia social.

La Reforma Constitucional de 1949

En 1949 se reformó la Constitución Nacional. Los derechos individuales que garantizaba la Constitución de 1853 se complementaron con los derechos sociales, tales como:

- Los derechos del trabajador, de la familia, de la ancianidad, de la educación y de la cultura (art.37).
- El respeto a la propiedad privada y el reconocimiento de su función social. Su ejercicio debía aceptar la primacía del bien común (art. 38).
- El capital debía estar al servicio de la economía nacional y «tener como principal objeto el bienestar social» (art. 39).
- «La organización de la riqueza y su explotación tiene por fin el bienestar del pueblo dentro de un orden económico conforme a los principios de la justicia social» (art. 40).
- Se establecía, además, que el presidente y el vicepresidente durarían 6 años en sus cargos con la posibilidad de ser reelegidos



La polarización de la sociedad

Durante la primera presidencia de Perón se puso de manifiesto la polarización de la sociedad argentina entre **peronistas y antiperonistas**, división política que se acentuaría en su segundo mandato.

Los partidos políticos que habían formado la **Unión Democrática** y las entidades representativas de los sectores dominantes, en especial al **Sociedad Rural Argentina** y la **Unión Industrial Argentina**, encabezaron la **oposición al gobierno**. El gobierno respondió con la persecución y encarcelamiento de dirigentes y militantes políticos, sobre todo comunistas. En 1946 se produjo la intervención de la Unión Industrial Argentina, que cuestionaba la política industrialista y social del peronismo.

Con respecto al movimiento obrero, la nueva legislación establecía que solo se le otorgaría la **personería gremial** al sindicato con mayor número de afiliados dentro de una actividad. Las organizaciones gremiales minoristas en una actividad no podían participar en las negociaciones de los convenios laborales.

Algunas medidas tomadas por el gobierno, como el uso de distintivos partidarios y la afiliación compulsiva al partido peronista produjeron hondo malestar entre las clases medias. A pesar de que estos sectores se habían beneficiado con la movilidad social ascendente del período, rechazaron las decisiones y las prácticas políticas del peronismo. Argumentaban que su posición socioeconómica se debía al esfuerzo personal o al de sus padres, pero consideraban que la obtenida por los obreros era producto de la demagogia y el despilfarro del gobierno.

2. Segunda presidencia de Juan D. Perón (1952-1955)

La reforma constitucional habilitó a Perón para presentarse a un segundo mandato como presidente. La fórmula Perón-Quijano se impuso con el 63,5% de los votos ante el binomio Balbín- Frondizi.

En 1949 se había iniciado una crisis económica. Los precios de los productos que exportaba Argentina bajaron en el mercado internacional y también el volumen que se le compraba al país. A esta situación se le sumaron causas de orden natural: las sequías que complicaron la producción agropecuaria. La disminución de las divisas, como consecuencia de los cambios en el comercio internacional, produjo una caída de la producción industrial ya que la industria nacional dependía de los insumos que se importaban. Asimismo, los salarios que habían aumentado generaron inflación.

Fue entonces que se lanzó el Plan de Estabilización, para frenar la inflación, y se congelaron precios, salarios y tarifas, que serían revisados en dos años supeditados a la productividad. Luego se

presentó el Segundo Plan Quinquenal, en 1953, que apuntó a la industrialización pesada y de sectores básicos: siderurgia, maquinaria y petroquímica. Se contemplaba, al mismo tiempo, acudir al capital extranjero. La firma de contratos petroleros con compañías norteamericanas, produjo el rechazo de algunos sectores ya que contradecía el principio de «Independencia económica» proclamado por el peronismo.

La democracia de masas y la justicia social

La característica distintiva de la política peronista fue el rol protagónico que adquirieron las masas. En ese entonces, la política dejó de ser un problema de unos pocos, para volverse un tema de las mayorías. Pero esto no se hizo dentro del modelo previo -es decir, con el voto periódico y obligatorio de los ciudadanos-, sino a través de una mayor participación activa.

- El movimiento obrero obtuvo un conjunto de derechos sociales que no solo mejoraron sus condiciones de vida, sino que también le permitieron obtener su dignificación como trabajadores.
- Las mujeres pudieron participar por primera vez en la política nacional -que hasta entonces habían sido excluidas del sufragio universal- cuando en 1947 se consagró el derecho al voto femenino. Esta medida, impulsada principalmente por Eva Perón, fue la culminación de una larga lucha que habían iniciado los grupos socialistas y feministas desde principios de siglo.
- Las movilizaciones políticas y los rituales peronistas se convirtieron en una característica del peronismo. A través de ellos se ratificaba la identidad. Las fiestas más grandes fueron las convocadas para el 1° de Mayo, el Día del Trabajador y, para el 17 de Octubre, el Día de la Lealtad peronista.

Los conflictos se profundizaron en el marco de la crisis económica. El campo político fue dividiéndose claramente en dos: peronistas y antiperonistas. El gobierno tomaba medidas que aumentaban el malestar dentro de las filas opositoras, como, por ejemplo, la obligación a afiliarse al Partido Peronista si se ocupaba un puesto público, la propaganda oficial en los textos escolares y los medios de comunicación, la presencia recurrente de los nombres de Perón y Evita en diversas instituciones y edificios públicos, etc.

La antesala del golpe de Estado

En junio de 1955 el conflicto con la Iglesia llegó a su punto máximo. La Iglesia promovía la participación política de los católicos en un partido demócrata cristiano, siguiendo la tendencia que se estaba desarrollando en otros países del mundo occidental. En un contexto signado por la Guerra Fría, este tipo de partidos era alentado por EE.UU. y el Vaticano, como un modo de frenar un posible avance del comunismo. Perón veía esta acción como una estrategia que la Iglesia utilizaba para apartar a sus feligreses del peronismo.

En el marco de esas tensiones, el gobierno tomó una serie de medidas como la derogación de la obligatoriedad de enseñanza religiosa en las escuelas, la legalización del divorcio y de la prostitución, que llevaron el conflicto con la Iglesia a uno de sus puntos más álgidos.

Por su parte, los sectores y partidos políticos opositores encontraron en la Iglesia un espacio en donde aglutinarse para fortalecer, unificar y expresar su descontento político. Así fue como en ocasión de la celebración de Corpus Christi, en junio de 1955, tuvo lugar en Buenos Aires una manifestación opositora que fue multitudinaria.

El 16 de junio, la Marina se alzó contra el gobierno, bombardeando la Plaza de Mayo y ametrallando civiles que se habían convocado a manifestar a favor del gobierno. Como respuesta, un grupo de peronistas quemó algunas iglesias del centro de la ciudad de Buenos Aires. Luego de estos acontecimientos, Perón llamó a la prudencia y a la reconciliación nacional. Pero las posiciones se habían extremado. El 16 de septiembre de 1955, emprendió acciones el movimiento militar que terminaría derrocando a Perón mediante un golpe de Estado.



Videos sugeridos:

Colección “Historia de un país”: Capítulo 12: Los años peronistas (30 min.)

<https://www.youtube.com/watch?v=qKs63F1eJAM> (10 min.)

3. La «Revolución Libertadora» (1955-1958)

El general Eduardo Lonardi encabezó la rebelión militar que se inició el 16 de septiembre en Córdoba, a la que se sumó también la Marina bajo las órdenes del almirante Isaac Rojas. Lonardi asumió finalmente la presidencia provisional el día 23 de septiembre en nombre de la autodenominada «Revolución Libertadora». Ante una multitud reunida en Plaza de Mayo, planteó que la victoria no daba derechos y que en esa lucha no había «ni vencedores ni vencidos». Pero en dos meses debió renunciar y con ello quedaba en evidencia la imposibilidad de llevar a la práctica ese lema. El alejamiento de Lonardi del gobierno fue un símbolo de la profundización del antiperonismo de la «Revolución Libertadora».



Lo reemplazó Pedro E. Aramburu. A partir de entonces, se inició el proceso de desperonización. El Partido Peronista fue proscripto y se ordenó la intervención de la actividad sindical. El decreto -ley 4.161 de 1956-prohibió desde la utilización de fotografías, retratos y esculturas de los funcionarios peronistas, hasta sus símbolos y composiciones musicales, como la marcha peronista y «...los discursos del presidente depuesto o su esposa o fragmentos de los mismos».

Durante el gobierno de Aramburu, se tomaron un conjunto de decisiones tendientes a dismantlar las políticas interventoras-benefactoras implementadas durante los años peronistas. Las decisiones más significativas que implementó el gobierno en materia económica fueron:

- Suprimir los controles de cambio y la comercialización de las exportaciones con intervención del Estado.
- Aplicar fuertes devaluaciones que beneficiaron a la burguesía agraria.
- Congelar salarios y suprimir los subsidios al consumo de los sectores populares.
- Incorporar a la Argentina al Fondo Monetario Internacional (FMI) para disponer de financiamiento externo.

Las consecuencias de esas decisiones beneficiaron al sector agropecuario y estancaron al sector industrial, mientras la inflación se descontrolaba. Como reacción al conjunto de esas políticas, los trabajadores iniciaron diversas acciones de resistencia. Desde la organización de actos breves e intempestivos en los que se cantaba la marcha peronista y se arrojaban panfletos a favor de Perón hasta la formación de los comandos de resistencia peronista que se organizaron en diversos puntos del país. Dichos comandos eran grupos que realizaban, por ejemplo, acciones de sabotaje.

Un acontecimiento a destacar dentro de estas manifestaciones de resistencia fue la rebelión armada peronista civil y militar del 9 de junio de 1956, que tuvo como centro el 7° Regimiento de Infantería de La Plata y la guarnición de Campo de Mayo. El gobierno supo de la rebelión con anticipación, por lo que fue derrotada en pocas horas. Se dictó la Ley Marcial y se condenó a fusilamiento no solo a los líderes militares sino también a los civiles que habían partido de la rebelión.

La proscripción del peronismo originó una crisis dentro los partidos políticos; la polémica entre proscribir al peronismo o integrarlo al sistema político provocó fracturas internas. El radicalismo, por ejemplo, se dividió en la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP) liderada por Ricardo Balbín que era antiperonista y la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI) conducida por Arturo Frondizi, que propiciaba un acercamiento al peronismo ya que consideraba que la incorporación del peronismo era la única manera de poder establecer un sistema político que fuera estable y legítimo, dado que era el partido al que adherían sectores mayoritarios de la sociedad.

El intento de “desperonizar la sociedad” se mostró fallido, ya que fue evidente el apoyo y la fuerza que tenía el peronismo. Los militares consideraron que era necesario acortar los tiempos y convocar a elecciones nacionales, pero manteniendo la proscripción política del peronismo.

Video sugerido:

Colección “Historia de un País”: Capítulo 15: Revolución Libertadora y resistencia peronista

UNIDAD N° II: LA DÉCADA DEL 60: LA SOCIEDAD SE MOVILIZA (1960-1973)

HISTORIA UNIVERSAL

CUESTIONAMIENTOS AL SISTEMA

1. Movimientos contraculturales

a) El movimiento afroamericano: su lucha por la igualdad

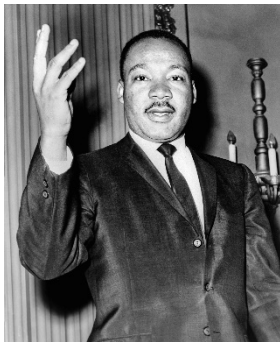
Desde fines del siglo XIX, los afroamericanos fueron marginados del espacio público por una serie de exclusiones y prohibiciones. Las leyes de segregación racial autorizaban la separación física entre negros y blancos en escuelas, baños, bares y transportes. Las leyes racistas impedían a los afroamericanos presentarse como candidatos en las elecciones y acceder a la universidad. En la década de 1930, se crearon organizaciones, como la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NACCP, por sus siglas en inglés), que lucharon contra la segregación a través de medios legales.

Durante esta década, las migraciones internas llevaron a los afroamericanos a las ciudades industriales del norte. Allí, la clase política, para no perder votos, debió tener en cuenta los reclamos de esta población. De esta manera, se inició un proceso de integración y, en 1954, la Corte Suprema declaró ilegales a las escuelas segregadas.

En los estados del sur, en cambio, los segregacionistas continuaban siendo muy fuertes, con grupos de extrema derecha como el Ku Klux Klan, que continuaban con sus prácticas violentas. La doctrina “iguales pero separados” aprobada por la Suprema Corte en 1896, legalizada la separación de los servicios públicos para negros y blancos e imponía una segregación obligatoria.

Un año después, la afroamericana Rosa Parks fue arrestada en Montgomery por desobedecer las leyes racistas, que obligaban a los negros a ceder el asiento a los blancos en el autobús. Ante esta situación, las organizaciones afroamericanas llamaron al boicot y el movimiento por los derechos civiles comenzó a crecer masivamente.

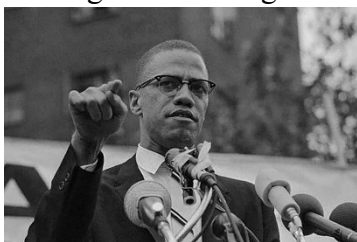
Este movimiento fue extremadamente variado:



En el sur, comenzó a crecer la Conferencia Sur de Liderazgo Cristiano, donde militaba el pastor **Martin Luther King** quien abogaba por una resistencia no violenta y la desobediencia civil.

Mantuvo audiencias privadas con los presidentes Kennedy y Johnson, y en 1964 recibió el Premio Nobel de la Paz. Tenía una visión optimista acerca de la posibilidad de la convivencia racial en la sociedad norteamericana; defendió la integración escolar, residencial y laboral.

A causa de la violencia policial contra los negros, en 1966 estallaron rebeliones en Chicago o y otras ciudades, que fueron reprimidas por el Ejército. En ese contexto, surgió **Poder Negro (Black Power)**, una organización que buscaba la autonomía política y cultural de la comunidad afroamericana y se oponía a la integración entre blancos y negros pregonada por el Movimiento por los Derechos Civiles. Pregonaban el orgullo de ser negros y el respeto del negro por sí mismo.



Otra corriente importante fue la **Nación del Islam**, que reunía a musulmanes negros bajo el liderazgo de **Malcolm X**, un dirigente nacido en un hogar humilde, que había tenido una juventud vinculada al delito y se había convertido al islamismo en la cárcel. Malcolm X apoyaba la separación entre negros y blancos, y proponía la creación de un Estado para los afroamericanos en el sur del país, donde vivirían hasta poder retornar a África.



Medallistas olímpicos (1968) muestran su adhesión al Black Power, por lo que fueron expulsados del equipo norteamericano

También, criticaba la estrategia de la no violencia, creía que la sociedad blanca nunca concedería la integración plena a la comunidad negra, y consideraba que los negros tenían derecho a defenderse de los ataques de los blancos.

En 1966, surgió el **Partido Pantera Negra**, Los “panteras” empleaban tácticas de guerrilla urbana y se consideraban a sí mismo como los continuadores de Malcolm X. Sin embargo, criticaban las propuestas separatistas y afirmaban que, en los Estados Unidos, no existía una guerra de razas sino una lucha de clases, que oponía a ricos y pobres.



Videos sugeridos

Luther King: <https://www.youtube.com/watch?v=VK3z-cEPtWE> (2.35 min.)

Malcolm X: <https://www.youtube.com/watch?v=kRaS7OBt4iQ> (3.40 min.)

Panteras Negras: <https://www.youtube.com/watch?v=lJ1dED3cAdc> (5.12 min.)

b) Una generación contestataria

Algunos grupos buscaban vías más radicales para diferenciarse de las generaciones precedentes y crearon formas de sociabilidad alternativas, que impugnaban el estilo de vida organizado en torno al Estado de Bienestar. Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, surgió en los Estados Unidos un movimiento cultural conocido como **beat**. Eran jóvenes de clase media que escuchaban jazz y descreían del “sueño americano” del progreso individual basado en el trabajo y la acumulación de capital.

A partir de 1965, comenzó a surgir una nueva subcultura: los **hippies**. Los hippies fundaron comunidades naturistas que vivían fuera de las ciudades. Allí, practicaban el amor libre, experimentaban drogas psicodélicas, se acercaban a las religiones orientales y escuchaban folk o rock. No estaban adheridos a ninguna organización ni partido político, y rechazaban al Estado nacionalista y militarista, así como a la vida urbana excesivamente tecnificada y a la sociedad de consumo capitalista. También cuestionaban las relaciones familiares tradicionales, basadas en la jerarquía y la autoridad paternas. Así como el matrimonio monográfico y heterosexual.

Los hippies se veían a sí mismos como una contracultura crítica de la sociedad de consumo. Los sectores más conservadores, en cambio, los consideraban como “enfermos” o “desviados”.



Jimi Hendrix, uno de los ídolos del movimiento hippie

c) La lucha de las mujeres por la igualdad

A partir de 1945, la mayor parte de las mujeres que vivían en países desarrollados se integraron al mercado laboral y accedieron masivamente a la educación superior. Sin embargo, su presencia en oficinas, fábricas y universidades no fue acompañado por un cambio en las relaciones entre sexos: las mujeres trabajaban a cambio de un salario, pero seguían atadas a un mandato social de la maternidad y de las tareas hogareñas.



Esta situación impulsó el renacimiento del movimiento feminista, que había perdido importancia desde que las mujeres habían logrado acceder al sufragio.

La segunda ola del movimiento feminista fue iniciada por mujeres de clase media.

En la segunda mitad de la década se crearon varias organizaciones feministas, como la NOW (Organización Nacional para las Mujeres), fundada por Betty Friedan en 1966. En un principio, las organizaciones feministas sostenían las mismas demandas de igualdad de oportunidades en la esfera pública que el Movimiento por los Derechos Civiles.

Sin embargo, pronto surgieron corrientes de feminismo radical, para las cuales la mujer era víctima de la opresión y explotación masculina.

d) **El “Mayo francés”**: Luego de la Segunda Guerra, Francia experimentó una expansión económica sin precedentes. Sin embargo, a fines de los años 60, empezaron a notarse algunos problemas ya que el crecimiento económico disminuyó. Charles de Gaulle, quien cumplió una década en el poder en 1968, comenzó a perder el apoyo de la población.

Estudiantes e intelectuales condenaban el imperialismo de su país en Indochina y Argelia, rechazaron la guerra de Vietnam y veían en la revolución china un distanciamiento del marxismo soviético. Además, comenzaron a contactarse con el movimiento obrero, que se había vuelto más combativo.

En medio de este clima, en marzo de 1968, los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas de Nanterre (en las afueras de París) protestaron ante las autoridades porque no se les permitía realizar reuniones políticas, ni hacer circular periódicos políticos, luego de una intervención policial, la calma duró unos días. A fines de abril, después de que un grupo de estudiantes fuera acusado de atentar con explosivos contra empresas estadounidenses, la Universidad de Nanterre fue cerrada. A medida que pasaban los días, la agitación crecía.

A comienzos de mayo, ocho estudiantes implicados en estos acontecimientos se desplazaron a París para declarar. Mientras los alumnos de la Universidad de la Sorbona se reunían en los alrededores, controlados por la policía, para brindar su apoyo. La fuerza policial, finalmente, desalojó la universidad y detuvo a cientos de estudiantes. Este acto sumó a muchos profesores al conflicto, que alcanzó proporciones inusitadas.

En la noche del 10 de mayo, decenas de miles de estudiantes concurren a las barricadas levantadas en las calles parisinas próximas a la Sorbona, las negociaciones fracasaron y se produjeron los enfrentamientos. La policía buscaba disolver las barricadas por la fuerza en tanto que los estudiantes usaban los adoquines como armas. El saldo fue de cientos de heridos y la convocatoria a una huelga general para el día 13 de mayo.

Más de 9 millones de obreros se plegaron a la huelga y ocuparon fábricas. La huelga abarcó a casi la totalidad de las actividades. El movimiento estudiantil, fortalecido, comenzó a pensar en forzar la caída del gobierno, presidido por De Gaulle.

Ante esta situación, De Gaulle llamó a elecciones legislativas para el mes de junio. El mismo día, una manifestación de un millón de personas se volcó a las calles de París para respaldarlo. Las elecciones fueron un triunfo para De Gaulle, los sectores altos y medios, que temían el avance de las izquierdas, votaron por el statu quo. Lentamente, el orden volvió a las calles.

El Mayo francés fue considerado una “revolución fallida” o “abortada”, aunque su influencia ideológica se hizo sentir en las décadas siguientes. Los grafitis que aparecieron en las paredes de las ciudades francesas durante el Mayo francés expresaron el espíritu de la revuelta y se conocieron en todo el mundo: “Prohibido prohibir”, “Mis deseos son la realidad”, “La imaginación al poder”, “Seamos realistas: pidamos lo imposible”



Video sugerido:

<https://www.youtube.com/watch?v=Tp-VXKQuQig> (2.30 min.)

2. LA GUERRA DE VIETNAM

a) Origen

Este territorio era parte de Indochina, una colonia francesa que fue liberada en 1954. Una vez liberada se dividió en Vietnam del Norte (comunista) y Vietnam del Sur (capitalista), bajo la influencia de EE.UU., que pretendía detener el avance comunista en la región.

En 1960 se había formado el Frente de Liberación Nacional -guerrilla conocida como el Vietcong- apoyado por Vietnam del Norte, de tendencia socialista. En 1961 Kennedy inició la ayuda militar a Vietnam del sur por temor al avance del norte. En 1965, durante la presidencia de

Johnson en Estados Unidos, se produjo el primer desembarco de marines. Entre 1965 y 1968 el Vietcong se fortaleció cada vez más.

b) Estrategias, tácticas y logísticas

La estrategia norteamericana comenzó con una incompreensión del conflicto que enfrentaba. De hecho, durante el primer año de enfrentamientos, los éxitos estadounidenses llevaron al Pentágono a pensar en una victoria rápida. Este fue un gran error de cálculo. También se pensó que esta iba a ser una guerra tradicional, es decir, los Estados Unidos llevarían a sus tropas (mejor armadas, alimentadas y abastecidas) a batallas en campo abierto. Este resultó ser otro error.

Las tácticas empleadas por los estadounidenses se centraron en golpear al enemigo para conseguir una rápida rendición, en lugar de ocupar territorios. Por eso se focalizaron en la búsqueda y destrucción de blancos tales como fábricas, puentes, estaciones de ferrocarril, zonas de cultivo o caminos.



En cuanto a la logística (desplazamiento y transporte), se revalorizó la utilización de los helicópteros para transportar soldados, provisiones y municiones, así como para recoger heridos.

Además de los bombardeos y el uso de ametralladoras, granadas, minas y cohetes, los Estados Unidos emplearon armas químicas: granadas de gas asfixiante y defoliantes. El defoliante (conocido como agente naranja) tenía varios objetivos: por un lado, buscaba

destruir la vegetación de la selva en la que se refugiaba el enemigo, pero también, destruir los sembrados y privar así, a los survietnamitas de alimentos.

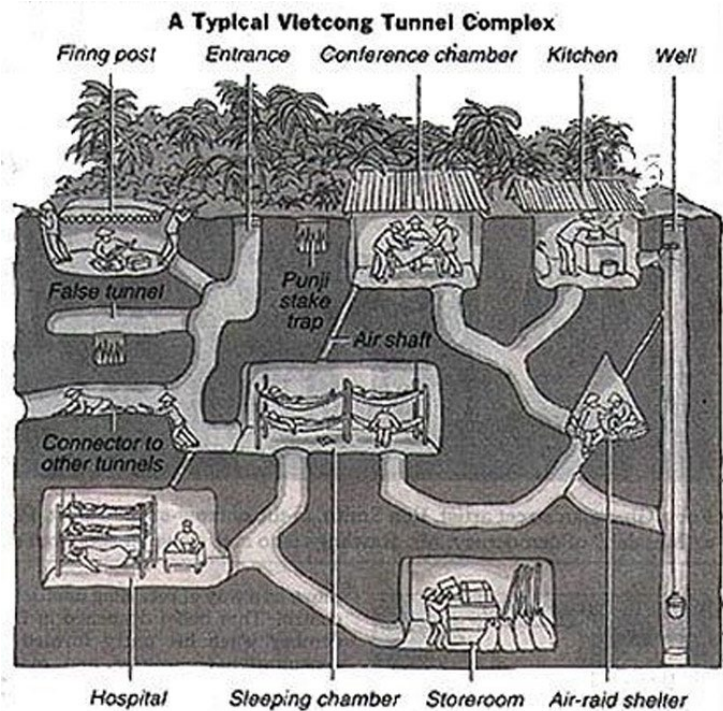
Desde 1965 también se usó masivamente el napalm (gasolina gelatinizada), un arma incendiaria barata y que podía ser arrojada fácilmente desde aviones comunes.

Los guerrilleros del Vietcong recibían ayuda por vía marítima y terrestre desde el norte. No obstante, a diferencia de los estadounidenses el aprovisionamiento fue un problema para los comunistas a pesar de la ayuda de los aliados.

¿Qué estrategia utilizaron? Contrariamente a lo que pensaron los estadounidenses, los vietnamitas eludieron los combates clásicos campo abierto, en los que la artillería norteamericana era temible. Eran un enemigo que se movía constantemente, y este fue el secreto de su triunfo. Por ello, los estadounidenses vivían en continua tensión, esperando los ataques sorpresivos y las emboscadas con armas de fuego o explosivos. Para complicar el panorama de los norteamericanos, los vietnamitas construyeron un sistema de túneles, que les servía de escondite y, por ellos, se desplazaban y descansaban.

Los estadounidenses tenían graves problemas para dar con los comunistas o para defenderse de ellos y, por esta razón, desconfiaban de la población civil (especialmente de las zonas rurales) que en su mayoría simpatizaban con el Vietcong. La convicción de los estadounidenses de que los campesinos refugiaban a los guerrilleros, los ayudaban con comida y agua, y les daban información para sus ataques, hizo que se portaran brutalmente con la gente de las aldeas y en ocasiones llevaron a cabo feroces represalias, como la "Matanza de My Lai".

Luego de las derrotas norteamericanas, el presidente Johnson renunció y Nixon llegó a la presidencia con un propósito de paz que no duraría mucho tiempo.



En 1973 los norteamericanos se retiraron derrotados. Se firmaron los acuerdos de paz, sin conseguir sus objetivos políticos e ideológicos. La guerra continuó internamente hasta 1975. Se produjo la unificación de Vietnam, en donde se estableció un gobierno comunista con Ho Chi Minh.

HISTORIA ARGENTINA

EL GOBIERNO DE ARTURO FRONDIZI (1958-1962)



Los años del gobierno de Frondizi estuvieron marcados por diversos conflictos de índole político y económico heredados de los tiempos de la «Revolución Libertadora» y el rol de control sobre la sociedad que asumieron las Fuerzas Armadas. Algunos historiadores denominan “democracia tutelada” a este período. Las Fuerzas Armadas -imbuidas de las ideas de la Doctrina de la Seguridad Nacional- realizaron numerosos «planteos» al presidente: frente a decisiones que consideraban desacertadas presionaban al gobierno para que produjera cambios en sus decisiones políticas.

La propuesta económica desarrollista que elaboró el gobierno de Frondizi se centró en **el impulso a la industria pesada -la petroquímica, la metalurgia y la siderúrgica-** que permitiría abastecer a la industria liviana, lo que ayudaría a romper la dependencia con el exterior. Para ello era necesario **atraer capitales y tecnología extranjeros**. También se promovía la modernización del campo, a fin de aumentar su producción, mediante la mecanización de las tareas rurales.

En los años '50, el *desarrollo* fue pensado como la vía hacia el progreso. La concepción desarrollista planteaba una hipótesis optimista sobre el desarrollo capitalista de los países latinoamericanos. Sus sociedades, consideradas tradicionales, debían seguir los pasos de las sociedades industrializadas para modernizarse. Para atraer los capitales se decidió:

- Igual tratamiento a los capitales extranjeros que a los de origen nacional.
- La garantía de transferencia de ganancias al país de origen, sin previa autorización.
- El otorgamiento de franquicias aduaneras e impositivas para potenciar las inversiones.

Las inversiones crecieron en gran magnitud y aceleradamente. En las ramas nuevas se produjo un proceso de concentración industrial y aumentó la brecha entre el sector moderno de la industria y el tradicional, vinculado al consumo masivo. **Aumentó la producción de acero, petróleo y automóviles.**

Frondizi, quien en los años previos había defendido el monopolio estatal del petróleo, firmó contratos con empresas estadounidenses que operarían por cuenta de YPF, a la que le venderían el petróleo extraído. Esas medidas tuvieron un fuerte impacto negativo en su electorado, tanto por cuestiones ideológicas (como la relación entre la explotación del petróleo y la soberanía nacional) como económicas, ya que el petróleo obtenido mediante esos contratos resultaba más caro que el importado.

Pese al crecimiento de las inversiones y el aumento de la producción, sobrevino una crisis que se manifestó en una fuerte inflación y dificultades en la balanza de pagos. Para resolverla, Frondizi convocó a Álvaro Alsogaray para el Ministerio de Economía, quien aplicó un **Plan de Estabilización**, que consistió en una fuerte devaluación, redujo la obra pública y suspendió los créditos. Esas medidas recesivas impactaron en el nivel de empleo y el poder adquisitivo de los salarios.

En el orden interno:

- El pacto de Frondizi con Perón terminó en un **enfrentamiento con el peronismo y el movimiento obrero**, dado que el presidente -condicionado por el «juego imposible»- no cumplía con lo pactado.
- Desde una concepción desarrollista **impulsó la ciencia y la tecnología** a través de la creación de organismos como el CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), el



INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) y el INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial).

- Las medidas de Álvaro Alsogaray desataron una ola de huelgas y manifestaciones que fueron respondidas con el plan CONINTES (Comoción Interior del Estado): un dispositivo de represión a cargo de las Fuerzas Armadas.

En el orden externo:

- El gobierno tuvo un acercamiento con Estados Unidos a partir del programa político *Alianza para el Progreso* (ALPRO), que el presidente John F. Kennedy lanzó para América Latina. El objetivo central de la ALPRO era lograr el desarrollo económico para evitar que se reprodujeran «nuevas Cubas». Para ello se proponía mejorar la redistribución de la riqueza y profundizar la industrialización, pero manteniendo el sistema político liberal, representativo y democrático.

- Sin embargo, Frondizi manifestó una postura independiente a Estados Unidos, y se opuso a la expulsión de Cuba de la OEA (Organización de los Estados Americanos). Esto, sumado a un encuentro secreto que mantuvo con el Che Guevara, ofreció a las Fuerzas Armadas más argumentos para cuestionar su gobierno. En marzo de 1962 se realizaron comicios para renovar gobernadores en algunas provincias. En Buenos Aires triunfó la Unión Popular, con la candidatura del dirigente peronista, Andrés Framini. Frondizi fue presionado para que anulara los comicios, pero él se negó. Esta decisión, si bien no fue la única causa de su derrocamiento (ya que existían también serios conflictos con el movimiento obrero y las Fuerzas Armadas) precipitó el final de su gobierno. Quedó en su lugar el presidente del Senado, José María Guido (porque el vicepresidente Alejandro Gómez que había asumido con Frondizi en 1958, había renunciado). La decisión de poner a Guido al frente de la presidencia suponía para los militares la continuidad de una legalidad democrática.

EL GOBIERNO PROVISORIO DE JOSÉ MARÍA GUIDO (1962-1963)

El conflicto entre azules y colorados durante la presidencia de Guido (1962)

La proscripción del peronismo generó debates y fracturas en las distintas fuerzas políticas y sectores sociales. Las Fuerzas Armadas también estuvieron atravesadas por dicha cuestión. El posicionamiento sobre la posición a adoptar con el peronismo generó entre los militares la formación de dos grupos: azules y colorados.

- Los colorados fueron el grupo antiperonistas más duro. Compuesto por la Infantería y Artillería del Ejército y la Marina. Era el sector que controlaba el gobierno y reafirmaba la proscripción del peronismo.

- Los azules, constituido fundamentalmente por la Caballería y la Aeronáutica, consideraban que era necesario incorporar al peronismo dentro del sistema político. También sostenían que las Fuerzas Armadas debían tener un rol «profesional», alejado de las luchas políticas y promovían la normalización de las instituciones.

Los conflictos entre ambos grupos se profundizaron en 1962 y culminaron en enfrentamientos armados. Juan Carlos Onganía, líder de la facción azul, enfrentó a los colorados cuando estos disolvieron el Congreso en septiembre de ese año. Luego de algunos combates entre ambos grupos, de los que **resultó triunfante el grupo de los azules**, el presidente Guido designó a Onganía como comandante en jefe del Ejército.

En el contexto de las elecciones de 1963, azules y colorados se enfrentaron nuevamente. Los azules volvieron a imponer su autoridad. Aun así, se sostuvo la proscripción del peronismo.



EL GOBIERNO DE ARTURO ILLIA (1963-1966)

En Julio de 1963 se realizaron nuevas elecciones, pero el peronismo continuó proscripito. La posibilidad de que los peronistas formaran parte de un frente político junto a otros partidos fue abortada y, como partido político, continuó proscripito. La UCRP, con la fórmula Arturo Illia- Carlos H. Perette, fue el partido ganador con el 25,15% de los votos.

La gobernabilidad de Illia se vería cuestionada, no solo porque el caudal de votos no era lo suficientemente representativo respecto de la totalidad del electorado, sino también porque los votos en blanco, que sumaron el 19,42%, ocuparon el segundo lugar.

Veamos cuáles fueron los principales problemas que debió enfrentar el gobierno de Illia con:

1) El movimiento obrero:

- El gobierno había expresado su intención de eliminar la desocupación, defender el poder adquisitivo de los salarios y sancionar un Código de Trabajo y Seguridad Social. Pero **ante la persistencia de la desocupación, la CGT adoptó un plan de lucha** que incluía la ocupación de los lugares de trabajo. Durante cinco semanas se produjo una toma escalonada de fábricas en la que participaron cerca de cuatro millones de obreros en 11.000 plantas.
- Illia otorgó la Ley de Salario Mínimo y controló los precios.
- El conflicto con los trabajadores debilitó la acción de gobierno instalándose la idea de que había un «vacío de poder». La actitud pacificadora del gobierno fue interpretada como debilidad.

2) El sector empresario y el capital internacional:

- El gobierno de Illia pretendía impulsar un crecimiento económico que incluyera una distribución de la riqueza a través de una mayor intervención estatal. Esa orientación generó adhesiones y resistencias. Mientras que el sector empresario nucleado en la Confederación General Económica apoyaba este tipo de políticas, otros, como los que nucleaba la Asociación Coordinadora de Empresarios Libres, las criticaban por plantear una política *dirigista*. Sin embargo, la reactivación económica no se logró, dado que los conflictos entre los sindicatos y el gobierno profundizaron los problemas económicos.
- En 1963 Illia anuló los contratos petroleros que se habían firmado durante el gobierno de Frondizi entre YPF y un grupo de empresas extranjeras. Consideraba que se habían contrariado los intereses de la Nación ya que las empresas accedían a información sobre la reserva energética, lo que dañaba la seguridad del Estado. Esta medida *antiimperialista* provocó la oposición de los Estados Unidos.
- El enfrentamiento con los organismos financieros internacionales -como el Banco Mundial y el FMI- fue cada vez más frecuente, a los que se sumaron los grupos locales ligados al capital extranjero.

La profundización de la crisis y el golpe de Estado al gobierno de Illia

En medio de los conflictos sociales y los planteos militares, los datos económicos de 1965 eran buenos pero, a pesar del crecimiento, la percepción de la sociedad era que la economía iba mal.

La sanción de una ley de medicamentos que establecía ventajas para los laboratorios farmacéuticos argentinos puso a los laboratorios extranjeros en pie de guerra. Se desató una campaña de acción psicológica, fogueada por los medios de prensa, entre ellos la revista Primera Plana.

En esa atmósfera política, el 28 de junio de 1966 se produjo un nuevo golpe de Estado en la Argentina. Illia fue derrocado, se disolvió el Congreso Nacional y los jueces de la Corte Suprema fueron separados de sus cargos.

LA REVOLUCIÓN ARGENTINA

Onganía llega al poder



Generales Juan Carlos Onganía, Marcelo Levingston y Alejandro Agustín Lanusse, los tres dictadores sucesivos de la «Revolución Argentina».

La dictadura instaurada tras el derrocamiento del presidente Illia, en junio de 1966, se adjudicó el nombre de “Revolución Libertadora”. Con ella finalizó un período en el cual las Fuerzas Armadas habían tomado una actitud tutelar respecto de los gobiernos electos para iniciar otro en el que tomarían en sus manos la dirección política del país, con la excusa de que la Argentina estaba pasando por un período

de grave crisis institucional y de conflicto social, y de que solo el Ejército era capaz de construir un estado fuerte que pudiera revertir esa situación.

El primer presidente de la Revolución Argentina, el general Juan Carlos Onganía, se propuso llevar a cabo una transformación política, económica y social. Dicha transformación la inició en un contexto de fuerte censura y represión. Sus primeras medidas de gobierno fueron prohibir los partidos políticos, declarar intervenidos los sindicatos, los medios de comunicación y las universidades y, finalmente, el Congreso. Para Onganía, la actividad política era ineficiente y generadora de conflictos y, por lo tanto, los políticos debían ser reemplazados por técnicos y administradores. Por último, suspendió la Constitución Nacional, eliminando la división de poderes, así se contribuía a una concentración del poder en el presidente, para cuyo mandato no se establecía un límite de tiempo.

La Argentina y la Doctrina de Seguridad Nacional

Esta doctrina fue impulsada por Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría, cuando cualquier conflicto interno era enmarcado dentro del enfrentamiento permanente entre el bloque occidental y el comunista.

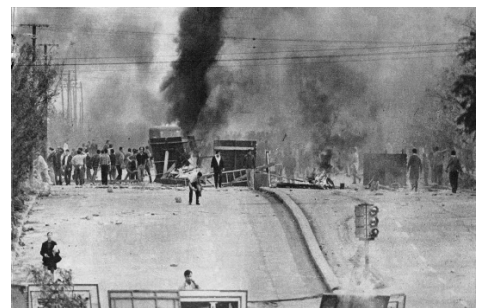
Según esta doctrina, el comunismo era un enemigo omnipresente, que pretendía avanzar sobre Occidente, lo que otorgaba a los ejércitos de cada nación la función de garantizar el orden interno para evitar la propagación de esta ideología. En esta hipótesis de guerra permanente, las fronteras que debían protegerse no eran territoriales sino ideológicas, y el campo de batalla era, en consecuencia, el pensamiento de la población. Así, empezó a propagarse el concepto de enemigo interno, que transformaba a todo opositor político en un enemigo del orden occidental y cristiano, en un subversivo e instigador del comunismo. Para combatirlo era legítimo el control sobre la población, el interrogatorio de los sospechosos y el uso de la tortura. Estados Unidos difundió con fuerza la Doctrina de Seguridad Nacional en los Estados Latinoamericanos y el gobierno de Onganía estuvo fuertemente influenciado por ella. Con el argumento de la existencia de un enemigo omnipresente, el Estado impuso un fuerte control social a través del Ejército, también se impuso la censura sobre la prensa, la radio, las expresiones artísticas, las escuelas y las universidades.

Es importante tener en cuenta que el plan económico de Krieger Vasena no hubiera sido posible sin un Estado fuerte que, a través del control social y de la represión, regulaba los ámbitos de trabajo. La Doctrina de Seguridad Nacional le otorgó al Estado el marco de “legitimidad” para imponer un autoritarismo que servía a los intentos racionalizadores de la economía.

La noche de los bastones largos

El gobierno de Onganía veía con sospecha a las universidades, en tanto las concebía como un semillero de ideas que podían transformarse en críticas al gobierno. Intentando lograr un control de las líneas de pensamiento y conocimiento que se transmitían en las universidades, decidió intervenirlas y eliminar el régimen de cogobierno que permitía a los estudiantes participar de las decisiones de la casa de estudios. Entonces, alumnos y profesores decidieron tomar sus respectivas facultades para oponerse a esta medida. La respuesta del gobierno a esta resistencia no se hizo esperar. En la noche del 29 de julio de 1966 la policía entró a las facultades con la orden de desalojarlas sin ningún tipo de restricciones. Detuvieron a alumnos y profesores y, obligándolos a retirarse, los golpearon duramente con sus bastones. Este hecho conocido como “la noche de los bastones largos”, significó un duro golpe al desarrollo académico y científico del país, a raíz del cual, muchos profesores fueron despedidos y otros renunciaron y debieron exiliarse

El Cordobazo



En el año 1969 varios acontecimientos marcaron el comienzo de la crisis de la Revolución Argentina. Uno de ellos fue el Cordobazo, un suceso que se desencadenó a raíz de la decisión del

gobernador de Córdoba de abolir el “sábado inglés”, que les otorgaba a los trabajadores el pago de una jornada completa, cuando la jornada real del día sábado era de cuatro horas. Como consecuencia, se realizaron movilizaciones, convocadas por los sindicatos, que fueron duramente reprimidas por la policía.

Este conflicto local coincidió con los de otras provincias: en Corrientes, el aumento de los precios de los comedores universitarios originó una movilización en la que, a causa de la represión policial, murió un estudiante. La protesta se extendió así a las demás provincias, que manifestaron su repudio a lo ocurrido. La represión causó la muerte de dos estudiantes más en Rosario. La conmoción fue tal que la CGT decretó un paro general de 24 horas para el día 30 de mayo.

A su vez, los sindicatos de Córdoba declararon una huelga de 48 hs, que comenzaría un día antes que la nacional. El día 29 de mayo obreros y estudiantes se movilizaron y, en el enfrentamiento con la policía que los reprimió, murió un obrero. Rápidamente la manifestación se transformó en una rebelión, en la que obreros y estudiantes armaron barricadas y ocuparon la ciudad durante dos días. Gran parte de la clase media apoyó a los obreros arrojando desde sus balcones todo tipo de elementos que sirvieran para construir barricadas.

Finalmente, el Ejército pudo reprimir la insurrección cuando se declaró el toque de queda. Como resultado muchos dirigentes sindicales fueron detenidos y condenados a prisión.

El Cordobazo excedió los reclamos económicos y se volvió la expresión de rechazo al régimen autoritario de Onganía. Pero semejante manifestación popular puso en duda la capacidad del presidente para mantener el orden. Ante esta situación, sectores de opositores que se encontraban dentro de las Fuerzas Armadas comenzaron a planear su sustitución

El surgimiento de la guerrilla

Ante un régimen militar que había eliminado todos los canales democráticos para la participación política y que continuamente aplicaba la represión violenta, los jóvenes buscaron nuevas formas de ejercer la política y combatir la dictadura. Siguiendo el modelo de la Revolución Cubana que recurrió a la guerra de guerrillas para cumplir con su objetivo, distintos grupos de jóvenes argentinos se organizaron de esta manera para conseguir sus reivindicaciones. Pero a diferencia de Cuba, las guerrillas fueron predominantemente urbanas. Las principales organizaciones guerrilleras fueron:

*Montoneros: Surgió en 1970, fue un grupo peronista, y su primera acción armada fue el secuestro y fusilamiento del ex presidente Pedro Eugenio Aramburu, uno de los responsables de los fusilamientos del general Valle y otros oficiales que en 1956 se habían levantado para pedir la vuelta de Perón. Con los años se convirtió en la guerrilla más grande la Argentina y mantendría una fluida relación con Perón. Sus principales dirigentes fueron Mario Firmenich, Norma Arrostito y Juan Manuel Abal Medina.

*Las Fuerzas Armadas Peronistas: Las FAP tiene su origen en un grupo de jóvenes que habían formado parte de la resistencia peronista. Su primera acción fue en 1967, cuando instalaron un foco guerrillero rural en la provincia de Tucumán. Esta operación fue frustrada por la Fuerzas Armadas y todos los participantes fueron detenidos, lo que ocasionó que sus acciones posteriores tuvieran un alcance limitado.

*Las Fuerzas Armadas Revolucionarias: Las FAR se autodenominaron socialistas pero, al ver que los sectores populares se identificaron con Perón, reivindicaron el peronismo. Su primera acción armada fue la toma del pueblo de Garín. En 1973 se fusionaron con Montoneros.

*El Ejército Revolucionario del Pueblo: Surgió en 1970 con el objetivo de lograr la revolución socialista en la Argentina. Su propósito era terminar con el capitalismo y así abolir las desigualdades sociales existentes entre empresas y trabajadores. En este sentido, fue el único grupo guerrillero de reconocimiento que no adhirió a Perón, al que acusaban de defender los intereses de los empresarios.

El gobierno de Levingston

El Cordobazo, los conflictos sociales, la violencia política desatada por el accionar de las organizaciones guerrilleras y la ausencia de un plazo que marcara el término de su gobierno, hicieron de Onganía el blanco de las críticas de un sector del Ejército. Finalmente, fue depuesto en junio de 1970 y el general Roberto Marcelo Levingston asumió la presidencia. El nuevo gobierno marcó un cambio de rumbo en la política económica: a diferencia del ministro Krieger Vasena, quien había fomentado la entrada de capitales extranjeros y la desnacionalización de la industria, su sucesor, Aldo Ferrer, se

propuso proteger la industria nacional. Para ello puso en práctica una serie de medidas de corte nacionalista estimulando la consigna “compre nacional” y obligando a las empresas estatales a comprar insumos realizados en nuestro país. Por otra parte, aumentó los aranceles a las importaciones para proteger a la pequeña industria de la competencia extranjera y otorgó créditos a las pequeñas y medianas industrias. Por último, dispuso aumentos salariales.

En el ámbito político, el gobierno de Levingston no se diferenció demasiado de su predecesor. Continuó con las medidas de proscripción y no se propuso encauzar una apertura política. Pero las Fuerzas Armadas estaban debilitadas y ni el giro económico ni la represión pudieron controlar la situación. Esto favoreció un acuerdo entre Perón y el radicalismo, que se concretó en la construcción de una convergencia de fuerzas políticas llamada la Hora del Pueblo, unidos tras el objetivo de lograr una transición hacia la democracia. Este espacio desarrolló una presión que conduciría a la caída de Levingston

Lanusse y la transición democrática

El 22 de marzo de 1971, el general Alejandro Lanusse comenzó su presidencia reemplazando a Levingston. El nuevo presidente de facto asumió en un contexto nacional en la que la movilización popular ya desbordaba al régimen militar. Por lo tanto, Lanusse se vio obligado a preparar la transición hacia el retorno a la democracia. Esta transición no podía hacerse de otra manera que no fuera levantando la proscripción del peronismo, tan reclamada por sectores sindicales y guerrilleros. Si bien los militares ya no podían mantener prohibido al Partido Peronista, encontraron la manera de evitar la candidatura del propio Perón. Para ello impulsaron una cláusula por la cual los candidatos debían encontrarse en el país desde agosto de 1972. Perón, que estaba en el exilio, no cumplía con ese requisito. Por otra parte, también se implementó la ley de ballottage (segunda vuelta), según la cual, si ningún partido alcanzaba el 50% de los votos, debía hacerse una segunda elección. Los militares esperaban así, impedir el triunfo del peronismo

Video sugerido:

Colección “Historia de un País”: Capítulo 16: De Frondizi a Onganía

UNIDAD N° III: EL FIN DE LA GUERRA FRÍA (1973-1990)

HISTORIA UNIVERSAL

CONFLICTOS ENTRE ISRAEL Y EL MUNDO ÁRABE

a) Nacimiento del Estado de Israel

Luego de la Primera Guerra Mundial, el gobierno británico se manifestó a favor de la constitución de una patria para los judíos en la región de Palestina.

En 1922, la Liga de las Naciones estableció el protectorado británico sobre Palestina. Durante los siguientes veinte años, los ingleses fomentaron la emigración judía a esos territorios. La reacción de los árabes de la región frente a la presencia de los judíos provocó enfrentamientos.

En noviembre de 1947, la Asamblea General de la ONU aprobó la creación de un Estado árabe y un Estado judío en los territorios palestinos, y el establecimiento de un régimen internacional para Jerusalén. El 14 de mayo de 1948 se proclamó la creación del Estado de Israel.

b) Primera guerra: Guerra de Independencia Israelí

Los árabes desconocieron la legitimidad del Estado de Israel, creado en un territorio que consideraban propio. Entonces, el 15 de mayo de 1948, sólo un día después de que Israel declarara su independencia, los países de la Liga Árabe (Siria, Líbano, Transjordania, Egipto, Yemen, Arabia Saudita e Irak) invadieron su territorio.

En enero de 1949 el conflicto finalizó, Israel no sólo logró conservar el territorio que le había otorgado el plan de la ONU de 1947, sino ampliarlo.



c) Segunda guerra árabe-israelí: Crisis de Suez

Luego de la guerra de 1948-1949, la tensión en las zonas fronterizas de Israel con Egipto, Siria y Jordania continuó. La situación empeoró cuando los Estados Unidos y Gran Bretaña se negaron a apoyar financieramente a Egipto para la construcción de la represa de Asuán, en el río Nilo. Se trataba de una obra muy importante para los egipcios, ya que permitiría electrificar gran parte del país y proveer de irrigación a vastos territorios. En respuesta a esta negativa, en julio de 1956, el presidente Nasser decidió nacional el canal de Suez, que hasta entonces se hallaban bajo el control de Gran Bretaña y Francia.

El 24 de octubre, británicos, franceses e israelíes, lanzaron una ofensiva sobre la península del Sinaí y la Franja de Gaza que los egipcios no lograron detener. Finalmente, los países agresores debieron aceptar el alto el fuego exigido por la ONU.

d) Tercera guerra: Guerra de los Seis Días

Las tensiones no disminuyeron. El 14 de mayo de 1967, Nasser movilizó tropas hacia la frontera con Israel en el Sinaí. El 5 junio, Israel decidió atacar en forma preventiva, el 10 de junio, se llegó a un alto el fuego. Debido a su corta duración, el conflicto fue llamado la Guerra de los Seis Días. Como resultado de la contienda, Israel aumentó significativamente el territorio bajo su control.

e) Cuarta guerra: Guerra del Yom Kippur

En abril de 1973, luego de conformar un mando militar unificado, Egipto y Siria tomaron la decisión de iniciar la guerra el 6 de octubre. La elección del día obedeció a que correspondía a la

celebración del Yom Kippur (día del Perdón) y las guarniciones israelíes en las fronteras contarían con la mitad de sus hombres. El ataque tomó por sorpresa a los israelíes. Días después, y reforzado por armamento provisto por los Estados Unidos, el ejército israelí cruzó el canal hacia el oeste y dejó aisladas a las fuerzas egipcias en el Sinaí, mientras se aproximaba a El Cairo. En el norte, los sirios debieron replegarse y los israelíes avanzaron hasta quedar a un paso de Damasco. A fines de octubre, el Consejo de Seguridad de la ONU solicitó un alto el fuego, que fue aceptado por los contendientes.

Finalmente, Egipto e Israel, firmaron los acuerdos de paz. Entre los puntos principales, se estableció que Israel abandonaría el Sinaí y la soberanía sobre el territorio volvería a manos de Egipto, que el canal de Suez quedaría abierto a la navegación internacional y que Egipto reconocería la existencia del Estado de Israel.

f) Crisis del petróleo

Uno de los efectos inesperados de la guerra del Yom Kippur fue la crisis del petróleo. Por entonces, el petróleo que consumían los países industrializados era suministrado por un reducido grupo de naciones de Medio Oriente, África y América Latina. En el caso de los Estados Unidos, por ejemplo, requerían un volumen de importaciones cada vez mayor para mantener su aparato productivo. Hacia 1970, el país había duplicado su consumo de petróleo respecto de fines de la Segunda Guerra Mundial y consumía alrededor de un tercio de la energía producida en el mundo.

Durante la Conferencia de Bagdad, en 1960, Irán, Irak, Kuwait, Arabia Saudita y Venezuela constituyeron la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). En los años siguientes, ocho países más se sumaron a la organización. El principal objetivo de la OPEP era la defensa de los intereses de sus miembros frente a las empresas petroleras multinacionales, que procuraban mantener lo más bajo posible el precio del petróleo que les compraban a los países productores.

Como represalia por el Yom Kippur, el 16 de octubre de 1973, los países árabes de la OPEP implementaron un brusco aumento del precio del petróleo que, en pocos meses, subió de 3 a 12 dólares. Además, redujeron el volumen de la producción, establecieron un embargo a la exportación de petróleo a los Estados Unidos y a las naciones europeas que habían apoyado a los israelíes, y declararon un boicot a Israel.

g) Consecuencias de la crisis

La crisis se manifestó, en primer lugar, en una desaceleración de las tasas de crecimiento del PBI: entre 1973 y 1981, el crecimiento anual del PBI de los países industrializados fue del 1,9%, alrededor de la mitad de las tasas de crecimiento del período 1945-1973.

En segundo lugar, en esos países se produjo un importante aumento de las tasas de inflación, que alcanzaron un promedio anual de 6,7%.

En tercer lugar, se manifestó un sostenido incremento de las tasas de desempleo. El pleno empleo había sido uno de los logros centrales de las políticas económicas de los gobiernos de los países industriales de la segunda posguerra. Sin embargo, la crisis económica de la década de 1970 abrió un período de altas tasas de desempleo en los países industrializados, en especial, en los europeos.

Este conjunto de problemas puso en dificultades a una gran cantidad de empresas. Los gobiernos de los países industrializados subsidiaron amplios procesos de reconversión industrial que, en muchos casos, implicaron el cierre de empresas e, incluso, de sectores industriales ineficientes en términos internacionales.

Ante la crisis, los gobiernos privilegiaron la contención de la inflación y la mejora de sus estructuras productivas por sobre los gastos sociales, erosionando las bases de los Estados de Bienestar. En efecto, la combinación de un bajo crecimiento y un alto desempleo puso en aprietos a los Estados, que debían enfrentar un aumento de las demandas de asistencia social en un contexto de reducción de recursos fiscales. En ese marco, las ideas keynesianas que habían orientado las políticas económicas de los países capitalistas industriales fueron objeto de fuertes cuestionamientos.

LA REACCIÓN NEOCONSERVADORA

Características del neoliberalismo

Los economistas keynesianos sostenían que la redistribución del ingreso, los salarios altos, una baja o nula desocupación y un Estado fuerte, eran elementos fundamentales para alentar la demanda de los consumidores, promover la inversión privada y afianzar la industrialización de un país. Los economistas de la escuela neoliberal, cuya figura más prominente fue Milton Friedman, atacaron estas ideas con ferocidad. Así, afirmaban que los Estados capitalistas debían guiarse por dos factores prioritarios: el control de la inflación y la eliminación del déficit de las cuentas públicas. Para eso, proponían reducir el gasto estatal y recortar los costos industriales, especialmente los laborales.

Los neoliberales alentaron a los Estados a implementar medidas drásticas, tales como la disminución de la inversión en infraestructura y servicios sociales, la reducción al mínimo de la intervención estatal y el fomento del libre mercado que debía fijar los precios y salarios.

Además, alentaban la privatización de las empresas públicas, y la desregulación de las relaciones



laborales entre capitalistas y obreros a través de la llamada “flexibilización laboral”. Esta medida implicaba derogar las leyes tradicionales que protegían los derechos laborales, como las indemnizaciones por despido, el trabajo en blanco, los aportes jubilatorios, las vacaciones pagas o las licencias por enfermedad. También sostenían que el Estado debía pagar la deuda externa con puntualidad y mantener el superávit de sus cuentas públicas.

Los principales representantes del neoconservadurismo fueron Margaret Thatcher en el Reino Unido (1979-1990) y Ronald Reagan en Estados Unidos (1981-1989)

LA UNIÓN SOVIÉTICA: DIFICULTADES Y DESAFÍOS

Después de la muerte de Breznev, en 1982, los dirigentes soviéticos buscaron una salida para la crítica situación del país. El partido comunista designó a dos sucesores que fallecieron al poco tiempo. Después de estos fallidos intentos, en 1985 llegó al gobierno Mijail Gorbachov, un decidido reformista.



El diagnóstico de Gorbachov sobre la Unión Soviética era lapidario. En su discurso de febrero de 1986 afirmó: *“Las acciones del Partido y de los organismos del Estado van muy por detrás de las demandas de los tiempos y de la vida misma... Los problemas crecen más rápidamente de lo que son resueltos. Indolencia, osificación en las formas y en los métodos de gerenciamiento hacen decaer el dinamismo de la economía... El estancamiento comienza a hacerse visible en la vida de la gente”*.

Ante la gravedad del diagnóstico, Gorbachov formuló una propuesta de transformación del sistema soviético. Su fórmula se condensaba en dos palabras: **perestroika y glasnost**.

La perestroika o reestructuración implicaba la adopción de un conjunto de medidas para aumentar la eficiencia de la economía soviética, tratando de acercarla a la de los países capitalistas industriales. Estas medidas suponían un cambio gradual de la economía centralmente planificada, por medio de la introducción de mecanismos de mercado, apoyando la iniciativa privada en las actividades de servicios y en el agro, cierta descentralización de las decisiones, la libertad de precios y aumentar la eficiencia y estimular la producción.

La glasnost o transparencia aludía a una cierta apertura política y social, incorporando mecanismos democráticos. También suponía una mayor libertad de prensa y la aceptación de opiniones críticas por parte del hasta entonces todopoderoso régimen soviético.

En cuanto a la política internacional, Gorbachov adoptó una línea coherente con sus intenciones reformistas en la URSS, e inició conversaciones con Reagan, que culminaron en 1987 con un tratado

que comprendía una importante reducción de los arsenales nucleares de ambas potencias. Gorbachov intentaba disminuir el peso del imponente gasto militar de su país, al mismo tiempo que trataba de reconvertir su sistema económico.

En 1990, Gorbachov dio un nuevo paso en el desarme al acordar con el presidente George Bush un tratado que terminaba con la producción de armas químicas y reducía las existentes.

También en el terreno internacional, Gorbachov decidió en forma unilateral la reducción de armas convencionales y restableció las relaciones con China.



Gorbachov y Reagan

Un malestar creciente



“URSS. Desde Lenin a Gorbachov”

En este marco, la apertura política y la libertad de expresión estimuladas por la glasnost facilitaron el crecimiento de las críticas hacia el presidente, visualizado como el responsable de la situación.

En 1991, el gobierno de Gorbachov se encontraba en una profunda crisis. En estas circunstancias, un grupo de dirigentes del Partido Comunista opuesto a las reformas, encabezó un golpe de estado que, aunque no tuvo éxito, tuvo consecuencias muy importantes: diversas repúblicas aprovecharon la situación para declarar su independencia y, el 25 de diciembre de 1991 Gorbachov, muy debilitado y sin poder efectivo, renunció. Al mismo tiempo, la URSS se disolvió. En su reemplazo surgió la Comunidad de Estados Independientes (CEI), una unión de 15 ex repúblicas soviéticas encabezadas por la Federación Rusa, gobernada por Boris Yeltsin, primer presidente ruso. De este modo finalizó la Guerra Fría, un nuevo orden mundial se erigió en su lugar.

LA CAÍDA DEL MURO DE BERLÍN



Durante la década de 1980, Alemania Oriental, tenía los mismos problemas que afectaban a la Unión Soviética, particularmente en lo referido al abastecimiento insuficiente de bienes de primera necesidad. Pero, además, la férrea policía secreta del gobierno, impedía la vigencia de las libertades individuales. Por ejemplo, estaban prohibidos los viajes de los ciudadanos alemanes fuera del país. Como las reformas de Gorbachov de 1985 incluyeron la decisión de no intervenir en los asuntos internos de los países comunistas, cada vez más sectores de la población de Alemania Oriental comenzaron a demandar reformas. Sin embargo, el gobierno recurrió a la represión policial y se negó a introducir cambios, mientras que el primer ministro Erich Honecker se mantuvo firme en el poder.

Pese a esto, el 2 de mayo de 1989, las fronteras de Hungría comunista y la Austria capitalista fueron abiertas, lo que creó un paso fronterizo a través del cual los alemanes orientales podrían emigrar vía Hungría. Paralelamente,

miles de ciudadanos alemanes se refugiaron en las embajadas de Polonia, Hungría y Checoslovaquia, y solicitaron permisos para salir del país.

El 11 de septiembre de 1989, Hungría abrió sus fronteras totalmente y más de 40.000 alemanes cruzaron hacia el oeste del país. El gobierno de Alemania Oriental, sin embargo, seguía resistiendo las reformas. Las manifestaciones de protesta contra el gobierno, entonces, se extendieron desde la ciudad de Leipzig hacia todo el país.

En octubre de 1989, Gorbachov visitó Alemania Oriental, lo cual fue aprovechado para incrementar las protestas, hasta lograr la destitución de Honecker. El 9 de noviembre de 1989 se habilitó el tránsito fronterizo entre las dos Alemanias y, horas después, a través del Muro de Berlín. Decenas de miles de ciudadanos de Berlín comenzaron a cruzar hacia el oeste y muchos otros empezaron a destruir el Muro con picos y martillos. Finalmente, en marzo de 1990 se convocó a elecciones.

LA REUNIFICACIÓN DE ALEMANIA

La reunificación de Alemania se logró tras arduas negociaciones entre los gobiernos de Alemania Occidental, Alemania Oriental, la Unión Soviética, Francia, Italia, Inglaterra y los Estados Unidos. Los países involucrados acordaron financiar el proceso de unidad y no establecer tropas en el territorio de la antigua Alemania Oriental.

El 3 de octubre de 1990, finalmente, se proclamó la reunificación, se designó a Berlín como nueva capital y se efectuaron grandes celebraciones populares.

Pero la decisión de proclamar a Berlín como capital del Estado nacional generó controversias. Bonn había sido la capital de Alemania Occidental desde 1945 y sus autoridades se negaban a transferir los poderes a la flamante capital. Finalmente, tras muchas negociaciones, el 20 de junio de 1991 se acordó que la sede del Parlamento alemán y el gobierno federal tendrían sus respectivas sedes en Berlín, pero los ministros del Poder Ejecutivo quedarían ubicadas en ambas ciudades.

Los problemas económicos generados por la reunificación fueron difíciles de resolver, ya que era necesario integrar a la economía de la ex Alemania Oriental al sistema capitalista. Muchos obreros habían cruzado la frontera hacia el oeste y no querían regresar. Como consecuencia, comenzó a escasear la mano de obra en el este, con el consiguiente descenso de la producción. Además, las empresas orientales necesitaban urgentes inversiones de capital y abundantes préstamos. El valor de la moneda oriental era débil, y los empleados y obreros de esa zona del país cobraban salarios notablemente inferiores de los que percibían sus pares del oeste. En los años siguientes, las empresas orientales comenzaron a recibir préstamos estatales. Paulatinamente, el desplazamiento de la población oriental hacia el oeste comenzó a disminuir.

Video sugerido

<https://www.youtube.com/watch?v=sQxT-oKkuko> (8 min.)

HISTORIA ARGENTINA

TERCER PERÍODO PERONISTA

“CÁMPORA AL GOBIERNO, PERÓN AL PODER”



Ante las restricciones impuestas por Lanusse, Perón eligió como candidato del FREJULI (Frente Justicialista de Liberación Nacional) a Héctor José Cámpora para las elecciones de 1973. La campaña previa a las elecciones se hizo bajo la consigna “Cámpora al gobierno, Perón al poder”, que confirmaba que el gobierno de Cámpora sería una transición para que el ex presidente volviera a la vida política del país.

Cámpora asumió el 25 de mayo de 1973, acompañado por enormes manifestaciones populares. Ese mismo día a la noche miles de manifestantes concurren a la cárcel de Devoto, para presionar por la liberación de los presos políticos, esa misma jornada Cámpora, promulga un decreto de indulto; al día siguiente el Congreso, por unanimidad, aprobó la ley de amnistía que confirmaba el decreto anterior. Tempranamente, durante su corto gobierno (49 días) comenzó a vislumbrarse que en el gran movimiento que había apoyado el retorno del peronismo al poder se delineaban dos tendencias. Una era la llamada revolucionaria, constituida por Montoneros y Juventud Peronista, agrupaciones integradas por jóvenes que veían en el peronismo la vía para profundizar el cambio hasta constituir un “socialismo nacional”. La otra corriente estaba constituida por el peronismo tradicional, se originaba principalmente en el sindicalismo y empezó a ser denominada la “burocracia sindical”.

La profunda división quedó en evidencia cuando Perón dispuso su retorno al país. A raíz de este acontecimiento se preparó un acto en Ezeiza al que concurren más de dos millones de personas entre las cuales flameaban banderas de la Juventud Peronista y Montoneros. Pero en el palco donde se recibiría a Perón, un sector ligado al peronismo tradicional esperaba a las columnas con armas de fuego.

Desde el palco comenzaron a disparar a la multitud, dando lugar a la llamada “masacre de Ezeiza”, que dejó como saldo 13 muertos y cientos de heridos.

Con Perón en el país y la oposición de la derecha que veía al gobierno de Cámpora muy condescendiente con la tendencia revolucionaria, el presidente finalmente debió renunciar el 12 de julio, dejando en su puesto de manera provisoria a Raúl Lastiri, presidente de la Cámara de Diputados. Rápidamente se llamó a elecciones en las cuales el peronismo presentó la fórmula integrada por Juan Domingo Perón y su esposa María Estela Martínez de Perón (conocida como Isabelita). El 12 de octubre de 1973, habiendo ganado con el 61% de los votos, Perón comenzaba su tercera presidencia



TERCERA PRESIDENCIA DE PERÓN



Con el regreso de Perón al poder, las tensiones en el movimiento peronista se agudizaron: ya en los días previos a su asunción, el líder había mostrado su apoyo a la corriente tradicional del peronismo. De hecho, incluso había contribuido a su fortalecimiento con el dictado de una nueva ley de asociaciones profesionales, que otorgaba la representación a las estructuras más centralizadas y desfavorecía a aquellas disociadas de la estructura jerárquica de la CGT y más ligadas a las bases. Esto fue un modo de restarle poder al sindicalismo que había surgido en algunas provincias, particularmente en Córdoba, y que presentaba una práctica más combativa. El sector de la tendencia revolucionaria se vio desalojado rápidamente del régimen.

Ante esta situación, como una demostración de fuerzas, los Montoneros asesinaron al secretario general de la CGT, José Ignacio Rucci, considerado un emblema de la “burocracia sindical”. Rucci era una persona muy cercana al presidente y este episodio no hizo más que profundizar las distancias entre él y la tendencia revolucionaria.

En abril de 1974, Perón designó a José López Rega (que era ministro de Bienestar Social) el grado de comisario general de la Policía Federal, bajo cuyo mando retornaron las prácticas represivas. En primer lugar, se implantó la censura hacia los medios de comunicación y las expresiones culturales. La medida más siniestra fue la conformación de un organismo parapolicial que se encargaba de llevar a cabo la persecución y asesinato de guerrilleros y políticos de izquierda y de la tendencia revolucionaria del propio movimiento peronista: la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina). La Triple A actuaba de manera clandestina, con el objetivo de eliminar todo tipo de conflictividad social a través de la represión.

Finalmente, el 1° de mayo, durante el acto del Día del Trabajador en la Plaza de Mayo, los manifestantes de la JP y Montoneros tuvieron un fuerte cruce verbal con Perón quien los calificó de “imberbes” y “estúpidos”. Un mes después el líder falleció. Lo sucedió su esposa Isabel.

El Pacto Social

El ministro de economía de los gobiernos de Cámpora y Perón fue José Gelbard, quien impulsó la conformación de un “pacto social” en el cual el Estado, los trabajadores y los empresarios restablecían la alianza para constituir una industria nacional enfocada al mercado interno. Con ese objetivo, se acrecentaron los salarios para aumentar la demanda y la producción, se estableció un control de precios y se amplió el gasto público para sostener el nivel de empleo. Hasta julio de 1974 se mantuvo la estabilidad de los precios y la economía creció, favorecida por el alza de los precios internacionales de los productos agropecuarios. Sin embargo, no se emprendieron inversiones de gran envergadura, por lo cual, cuando a mediados de 1974 se disparó el precio internacional del petróleo aumentaron los bienes importados y esos aumentos en los costos se trasladaron a los precios, aun cuando esto implicaba violar el pacto social. Se empezó a generar desabastecimiento, al mismo tiempo que crecía la conflictividad social porque los trabajadores reclamaban una regulación de los salarios.

EL GOBIERNO DE ISABELITA

Tras la muerte de Juan D. Perón, asumió la presidencia su esposa, María Estela Martínez, “Isabelita”, durante cuyo gobierno la tensión entre las tendencias del movimiento peronista se resolvió claramente hacia la derecha. Bajo el mandato de Isabel López Rega pudo ejercer su poder aun con más libertad que bajo el gobierno de Perón. De este modo, se inició un proceso de desmantelamiento de toda la actividad política de izquierda e incluso de la actividad sindical. Por un lado, se aplicó la censura a los medios de comunicación, a las universidades y a los espacios artísticos, mientras que, por otro lado, se intensificó la acción de la Triple A, que solo en el año 1965 llevó a cabo 358 homicidios. Muchos intelectuales, científicos y artistas debieron exiliarse. En este contexto, en el que nuevamente se encontraban vedados los canales de participación política, las agrupaciones guerrilleras retomaron su lucha armada, esta vez, contra el gobierno de Isabel. Montoneros llevó a cabo el secuestro de los hermanos Juan y Jorge Born (ejecutivos del grupo económico multinacional Bunge y Born, uno de los más poderosos del país) y el asesinato del jefe de la policía Alberto Villar. Por su parte, el ERP se había establecido en el monte tucumano para generar un foco revolucionario. Con el fin de combatirlo el Ejército llevó a cabo el “Operativo Independencia”, por lo cual se realizaron acciones militares y de inteligencia contra los guerrilleros. En diciembre de 1975, esta misma organización intentó asaltar el Batallón de Monte Chingolo con el objetivo de obtener armamentos, pero el Ejército resistió y rechazó el ataque. Este fracaso significó una dura derrota para el ERP.

El Rodrigazo y el fin del gobierno peronista

En el año 1975, por presión de López Rega, Celestino Rodrigo asumió como ministro de Economía. Su gestión es recordada por la implementación de un plan económico popularmente conocido como “Rodrigazo”, que implicó romper definitivamente con el pacto social y con la política económica que la Argentina había llevado a cabo durante todo el proceso de industrialización por sustitución de importaciones. De hecho, fue el primer plan que se rigió según las ideas neoliberales que caracterizarían a la economía argentina en los años siguientes.

Entre las medidas aplicadas por Rodrigo se destacaron el aumento de las tarifas públicas (entre el 40 y 70%), el incremento del precio de las naftas (175%), una devaluación importante (100%) y el desmantelamiento de los acuerdos salariales ya establecidos. Este plan que contó con el apoyo de los empresarios, despertó un profundo rechazo de la clase obrera, y los mismos sindicatos, que antes apoyaba al peronismo, ahora se posicionaron en contra, y la inflación llegó al 308%. Luego de 45 días de manifestaciones y reclamos, Celestino Rodrigo y López Rega se vieron obligados a renunciar.

En los meses posteriores la gestión de Isabel Perón intentó retomar la senda del “pacto social”, pero esto se hacía insostenible dada la creciente alza de precios, el déficit en las cuentas públicas y los desequilibrios en el sector externo. El gobierno, jaqueado política y económicamente decidió adelantar las elecciones presidenciales, pero de todos modos, ya era en vano. El 24 de marzo de 1976, las Fuerzas Armadas

concretarían el golpe de Estado que daría comienzo a la dictadura más sangrienta de la dictadura argentina.

Videos sugeridos:

Cámpora y Perón: https://www.youtube.com/watch?v=AdnF0vKVg_4 (5 min.)

Discurso de Perón 1° de mayo de 1974: <https://www.youtube.com/watch?v=6A2uyqTIKzw> (6 min.)

LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR (1976-1983)

Introducción

El 24 de marzo de 1976, se había perpetrado un nuevo golpe de Estado que, al igual que los anteriores, contaba con el apoyo de importantes sectores de la sociedad.

Las Fuerzas Armadas detuvieron a la presidenta constitucional María Estela Martínez de Perón, y una junta integrada por el almirante Emilio Eduardo Massera, el teniente general Jorge Rafael Videla y el brigadier general Orlando Ramón Agosti, asumió el poder. Esta junta designó como presidente a Jorge Videla, quien gobernó hasta 1981.

El nuevo gobierno se autotituló “Proceso de Reorganización Nacional” y sus primeras medidas fueron el establecimiento de la pena de muerte para quienes hirieran o mataran a cualquier integrante de las fuerzas de seguridad,



Almirante Emilio Eduardo Massera, teniente general Jorge Rafael Videla y el brigadier general Orlando Ramón Agosti

la clausura del Congreso Nacional, el allanamiento y la intervención de los sindicatos, la prohibición de toda actividad política y la imposición de una fuerte censura sobre todos los medios de comunicación.

Los ministerios, con excepción del de Economía y Educación, fueron ocupados por militares. Los gobiernos provinciales fueron repartidos en su mayoría entre uniformados de las tres fuerzas. Hasta los canales de televisión fueron adjudicados con ese criterio.

Consolidación del terrorismo de estado



La llamada lucha “antisubversiva” fue un plan de represión a las organizaciones sociales que no compartían el pensamiento de los integrantes del gobierno militar, que necesitaban acallar cualquier resistencia a su modelo económico y político. La planificación estuvo a cargo de los más altos mandos y las órdenes llegaban a los llamados grupos de tareas de forma institucional.

La represión fue una acción terrorista realizada desde el Estado, dividida en cuatro momentos: el secuestro, la tortura, la detención en un centro clandestino y la ejecución. Los secuestros se realizaban generalmente por la noche, en los domicilios de las víctimas, con gran ostentación de armas y despliegue de personal y vehículos. También se realizaron secuestros en los lugares de trabajo.



El segundo momento era la aplicación de métodos de tortura. Entre ellos, la picana eléctrica y las violaciones sexuales fueron los más frecuentes. Mediante las denuncias de las víctimas y de sus familiares pudo saberse de la existencia de más de 400 lugares de detención distribuidos por todo el país. La mayoría de estos detenidos fueron asesinados y sus cuerpos se enterraron en fosas comunes de los cementerios, bajo la denominación de NN. Otros fueron arrojados al mar. Por eso no se hablaba de muertos sino de desaparecidos.

Los niños que nacieron mientras sus madres estaban detenidas, se transformaron en parte del botín a repartir. En algunos casos fueron criados por los propios asesinos de sus padres o entregados a otros integrantes de las fuerzas de seguridad. Este es el reclamo que realizan todavía hoy las Abuelas de Plaza de Mayo: la restitución de sus nietos a sus verdaderas familias.

Las víctimas fueron en su gran mayoría jóvenes de entre 15 y 35 años. La mayoría de las desapariciones se produjeron entre dirigentes de organizaciones gremiales y estudiantiles. Otras víctimas fueron militantes de diferentes partidos políticos, intelectuales, religiosos, abogados defensores de los derechos humanos, familiares de desaparecidos que reclamaban por estos, docentes y estudiantes. A todo este procedimiento se lo llama “terrorismo de Estado”, ya que fue el Estado el que violó los derechos de los ciudadanos dejando en la indefensión total a las personas.

El proyecto económico de la dictadura

El panorama económico era desalentador: un creciente déficit fiscal, una inflación alarmante y un grupo de empresarios renuentes a invertir. Frente a esa situación, el ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz, propuso una reforma del Estado que destruyera las características empresariales e interventoras del mismo y garantizara la libertad de producción, circulación, precios, iniciativa, etc.

El proyecto tuvo básicamente tres momentos:

-Primero: la lucha contra la inflación (600% anual) que consistió en un “plan de ajuste”: liberación de precios, devaluación del peso, congelamiento salarial y disminución del déficit fiscal. Las consecuencias fueron que en el primer semestre de 1976 los precios al consumidor aumentaron un 87,5%, garantizando la ganancia empresarial. Y para disminuir el déficit fiscal, se redujeron los sueldos o se despidió a personal del Estado, y se aumentaron los impuestos indirectos (al consumo) y las tarifas de las empresas públicas.

-Segundo: la apertura económica a la competencia externa, que otorgó iguales derechos a las empresas nacionales y a las multinacionales. La pequeña y mediana industria nacional fue la más afectada, muchas de ellas cerraron sus puertas, por lo que se produjo un proceso de “desindustrialización”.

-Tercera: se liberó el mercado financiero por medio de una nueva ley que posibilitó la apertura de nuevas casas de crédito y la liberación de la tasa de interés, esto ocasionó una elevada suba de las mismas (que estaban garantizadas por el Banco Central) y un crecimiento sorprendente de la cantidad de entidades financieras.



El Mundial 78 y su impacto en la sociedad

La realización del Campeonato Mundial de Fútbol en Argentina era un objetivo perseguido por dirigentes políticos y deportivos desde hacía más de cuatro décadas. A partir de 1976, la dictadura militar resolvió que el tema del Mundial era una “razón de Estado”. Incluso prohibió a los medios



ARGENTINA 78

cualquier crítica a la organización y hasta “al desempeño de la Selección Nacional”. Para el gobierno, el Mundial sería una oportunidad única de presentar al mundo entero el país, su gente y su modo de vivir.

Se gastaron 520 millones de dólares en la realización del campeonato.

Cuatro años después, España gastó la mitad realizando más obras.

Los sucesivos triunfos de la selección argentina encendieron el entusiasmo de la población, que salía a festejar a las calles.

El gobierno capitalizó esta situación con propagandas oficiales que difundía en los medios locales y extranjeros.

El 25 de junio, la Argentina se consagró campeón al vencer a Holanda. Los integrantes de ese equipo se negaron a recibir el premio por el subcampeonato de manos de Videla y se solidarizaron con las Madres de Plaza de Mayo. Los festejos duraron varios días y fueron capitalizados por el gobierno con la ayuda de conocidas personalidades del deporte y del espectáculo.

La política cultural de la dictadura

La Doctrina de Seguridad Nacional estableció que el enemigo a vencer era un enemigo ideológico, portador de ideas contrarias al “ser nacional, occidental y cristiano”. El enemigo fue denominado “subversivo”, era todo aquel que postulase valores contrarios a ese “ser nacional”, que comprendía valores como el de respetar toda jerarquía sin ser cuestionada.

La primera tarea para ello fue la persecución, la censura y la represión de la “subversión” cultural. La misma implicó desde la censura lisa y llana al secuestro y desaparición de numerosos escritores, cantantes, profesores, periodistas y estudiantes. Incluso llegaron a quemar libros y revistas en defensa de sus valores.



La censura. Revista Humor 1982

La Universidad fue considerada como el principal “nido de subversivos” y por lo tanto duramente atacada. Miles de estudiantes y profesores fueron víctimas de represión.

La segunda tarea consistió en la producción y difusión de su cultura, y permitió la participación de numerosos comunicadores, actores, músicos, que decidieron colaborar con el Proceso. A su vez la propaganda oficial se difundió en toda la sociedad por los medios masivos de comunicación, ya que muchos de ellos colaboraron activamente con la política del Proceso

La apertura de Viola

En 1981 terminó el mandato de Videla y asumió el general Roberto Eduardo Viola. En nuevo presidente anunció el inicio de un diálogo con los diferentes sectores de la sociedad, incluidos los partidos políticos. Esto se conoció como la “apertura política”.

Ante la falta de una repuesta concreta, los principales partidos políticos se unieron, a mediados de 1981, y conformaron la Multipartidaria, integrada por la Unión Cívica Radical, el Partido Justicialista, el Partido Intransigente, la Democracia Cristiana y el Movimiento de Integración y Desarrollo con el objetivo central de recuperar la democracia.

Gobierno de Leopoldo Galtieri

El tercer presidente de la dictadura militar, el general Leopoldo Fortunato Galtieri, asumió el cargo en diciembre de 1981.

La guerra de Malvinas

El 2 de abril de 1982, solo 48 horas después de una represión contra los trabajadores en la Plaza de Mayo, la mayoría de los argentinos apoyó la decisión del gobierno de ocupar militarmente las Islas Malvinas. La dictadura militar, necesitada de apoyos internos para mantenerse en el poder, analizó erróneamente la situación internacional. Miles de personas se concentraron en la Plaza de Mayo para apoyar la operación militar. La mayor parte de la oposición también apoyó al gobierno. La censura fue absoluta y no se dejó emitir ninguna opinión contraria a la forma de actuar del gobierno.



Los medios de comunicación decían que Inglaterra no se molestaría en defender unas islas tan lejanas y sin importancia para ellos. Pero la reacción inglesa fue inmediata: fueron bloqueadas todas las

cuentas bancarias argentinas en Gran Bretaña y el 3 de abril, la primera ministra Margaret Thatcher anunció el envío de una poderosa flota. Para la “Dama de Hierro”, esa fue la oportunidad para aumentar su popularidad en medio de medidas económicas que afectaban a los ingleses.

El 30 de abril el presidente de Estados Unidos anunció formalmente el apoyo de su país a Gran Bretaña. Este anuncio fue un duro golpe para el gobierno militar argentino, que pensó que la superpotencia se mantendría neutral por tratarse de dos países amigos.

El 1 de mayo, Gran Bretaña inició los bombardeos a Puerto Argentino, capital de las islas. Dos días más tarde se produjo el hundimiento del crucero General Belgrano, que se encontraba fuera del radio de exclusión fijado por los propios británicos, con un saldo s 368 muertos, decenas de desaparecidos y heridos.

Pero todas las negociaciones fracasaron. El gobierno ocultaba la información, los comunicados eran invariablemente triunfalistas. El 11 de junio llegó a la Argentina el Papa Juan Pablo II y una multitud le pidió “paz”. El 14 de junio se firmó la rendición. La noticia causó una gran frustración en una población engañada con la campaña triunfalista del gobierno.

Luego de unos días de incertidumbre e incidentes, Galtieri debió renunciar y, luego de algunas disputas dentro de las Fuerzas Armadas, asumió el general Reynaldo Bignone, quien de inmediato convocó a elecciones para octubre de 1983. Se legalizó la actividad de los partidos políticos y se empezó a disminuir la censura, aunque no desapareció totalmente y se estableció otro fenómeno: la autocensura provocada por el miedo.

El retiro ordenado a los cuarteles

A partir de la derrota en la Guerra de Malvinas, los militares comenzaron a elaborar su retiro del gobierno y el restablecimiento del régimen democrático para lo cual pretendieron llegar a un acuerdo con los partidos políticos mayoritarios. Sin embargo, el momento en que se inició el diálogo era complejo para ambas partes: la debacle económica de siete años de neoliberalismo, expresada en la deuda externa, el retorno de los sectores populares a la calle por reclamos frente al notorio empeoramiento social y, centralmente, los 30.000 desaparecidos, puesto como primer punto del orden del día por los organismos de derechos humanos, a los que se sumaba ahora los 1.500 soldados caídos en las Islas Malvinas. Esta situación implicaba la aparición, dentro de las movilizaciones populares cada vez más habituales, de algunos rasgos antiimperialistas ante la evidencia del papel de los Estados Unidos en la guerra, el endeudamiento, la concentración económica en pocas manos y el terrorismo de Estado.

Las Fuerzas Armadas, en abril de 1983 lanzaron su “Documento Final” y el “Acta Institucional” donde plantearon que todos los actos violatorios de los derechos humanos no podían ser juzgados. Y el 24 de septiembre, un par de semanas antes de las elecciones, Bignone sancionó la “Ley de Pacificación Nacional” mediante la cual otorgaba inmunidad a todos los hechos sospechosos de terrorismo realizados por las Fuerzas Armadas, por eso fue conocida como la “Ley de Autoamnistía”.

Video sugerido:

Colección “Historia de un País”: Capítulo 22: Dictadura

EL RETORNO A LA DEMOCRACIA: LA PRESIDENCIA DE ALFONSÍN

En la primera victoria sin condicionamientos políticos al peronismo, el radicalismo ganó las elecciones con la promesa de la plena vigencia de la Constitución. La imagen de político equilibrado y sus vínculos con los organismos de Derechos Humanos, del candidato radical Raúl Alfonsín convencieron a la gente. Alfonsín asumió la Presidencia de la Nación el 10 de diciembre

de 1983 ante una multitud que lo aclamaba; todos los partidos de la Multipartidaria, entre ellos el peronismo, estuvieron presentes en la Plaza de Mayo, garantizando la gobernabilidad.



El condicionamiento económico

El gobierno democrático heredó una situación económica pésima, con el país en **bancarrota**. La situación empeoró debido a dos factores externos: se redujeron en el mundo los precios de los productos agrícolas (por lo que los ingresos por exportaciones disminuyeron), y además, Estados Unidos aumentó el interés que Argentina debía pagar por la **deuda externa**, por lo que ésta se incrementó en 600 millones de dólares. Alfonsín heredaba una situación económica que lo dejaba en un callejón sin salida.

El Plan Austral

Presionado por los acreedores externos, Alfonsín adoptó el **Plan Baker** (primer tramo del pago de la deuda por más deuda en bonos) y designó en 1985 como nuevo ministro de economía a Juan Sourrouille, quien implementó el **Plan Austral** (mil pesos argentinos eran reemplazados por un Austral), que frenó la inflación y disminuyó compulsivamente la deuda del gobierno con los proveedores nacionales; para ello congeló precios, tarifas públicas y salarios. El plan funcionó bien durante un año, pero en 1987 se encontraba con serias dificultades. Se había producido el retorno de la inflación, fuertes inundaciones en la región pampeana y el descenso internacional de los precios agrícolas afectaron los ingresos provenientes de las exportaciones. Frente a ello el gobierno se vio obligado a flexibilizar el esquema de precios; las iniciativas de desregulación, privatización y apertura comercial apuntaban a resolver el crónico endeudamiento del Estado, pero fueron rechazadas por los peronistas, los sindicalistas e incluso por parte de los radicales, comprometidos con una ideología estatista y asistencialista. Los comicios de 1987 para gobernadores y diputados fueron ganados por el peronismo.

La defensa de los Derechos Humanos

A fines de la dictadura y comienzos de la democracia, día a día se descubrían cientos de cadáveres no identificados, muchos de ellos enterrados en fosas comunes.

Alfonsín creó por decreto, en diciembre de 1983, la **Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP)**. Estaba presidida por el escritor Ernesto Sábato y compuesta por numerosas personalidades, y tenía como misión investigar y reunir pruebas sobre los secuestros, la tortura, los asesinatos, el destino de los detenidos – desaparecidos y las prisiones secretas ilegales. Los resultados de su investigación se sintetizaron en el emblemático informe **Nunca Más**.

Los casos, más de 10.000 fueron pasados a la Cámara Federal, que dictó sentencia en el juicio a los nueve ex comandantes de la última dictadura, durante el año 1985. Hubo diferentes condenas, entre ellas, **cadena perpetua** al general Jorge Videla y al almirante Emilio Massera, y 17 años de prisión al general Roberto Viola. Las condenas no llegaron a satisfacer a miles de damnificados por el terrorismo de Estado. Las Madres de Plaza de Mayo estuvieron disconformes ya que no se llegaba a conocer toda la verdad sobre los crímenes. Sin embargo, el juicio fue importantísimo porque era la primera vez que los responsables de una cruenta dictadura en América Latina eran condenados. La sentencia incluía el enjuiciamiento de oficiales superiores que ocuparon los comandos de zonas y centros clandestinos de detención.

La presión de los militares

Hacia 1986, el malestar en el ejército parecía poner en peligro la democracia. Para frenar el descontento el Congreso dictó:

- La ley de *Punto Final* (a partir de marzo de 1987 no se recibirían más acusaciones ni casos en relación a la violación de los derechos humanos por parte del gobierno militar).
- La ley de *Obediencia Debida* (se juzgaría a los superiores que dieron la orden de reprimir, no a los subordinados que ejecutaban las órdenes). Esta ley fue consecuencia de las negociaciones que Alfonsín realizó ante el levantamiento militar de los carapintadas, liderados por Aldo Rico. Sin embargo, las demandas de algunos sectores militares siguieron insatisfechas, lo que generó nuevos levantamientos durante la presidencia de Menem.

La relación con el sindicalismo

Alfonsín sabía que la mayoría de los gremios eran peronistas y, por lo tanto, opositores. También era cierto que estaban enquistados en las jerarquía sindicales los mismos grupos desde hacía muchos años y, que no habían existido elecciones gremiales realmente limpias. Trató de restringir su poder por

medio de un mayor control de los recursos económicos, y de desplazar a los viejos sectores convocando a elecciones con supervisión estatal, pero los sindicatos resistieron la medida. La ley de reforma sindical no pudo ser sancionada en el Senado, y los sindicatos siguieron bajo el control justicialista. En oposición a la política económica de Alfonsín, la CGT realizó **13 paros generales**. Los salarios reales después del primer año de gobierno radical habían descendido, y la disconformidad había aumentado.

La hiperinflación

Cuando fracasó el Plan Austral, el gobierno lanzó el **Plan Primavera** (agosto de 1988) para controlar la inflación, el plan establecía una serie de acuerdos con las principales empresas y un nuevo mecanismo cambiario orientado a aumentar los ingresos del Estado. Sin embargo, la escasez de reservas en el Banco Central y la falta de apoyo externo tras la cancelación del pago de la deuda condujeron al fracaso del plan. Alfonsín tuvo sus opositores no sólo en el peronismo, sino también en los grandes capitales externos. Con la devaluación del peso en febrero (“golpe de mercado” impulsado por la banca extranjera con sede en el país) la carrera de los precios fue infernal y la economía se descontroló. Después de varios períodos de alta inflación, se había llegado a la hiperinflación, donde los precios se remarcaban todos los días e incluso dos veces por día: sólo en el mes de julio registró una inflación de casi 200%.

Frente a esta situación Alfonsín decidió adelantar las elecciones presidenciales, en las que se impuso Carlos Menem. Con nuevo presidente electo, pronto estallaron las tensiones sociales, con saqueos a comercios en barrios populares. Sin poder concretar un acuerdo con el mandatario electo y sumido en una crisis hiperinflacionaria, Alfonsín debió renunciar

Videos sugeridos:

<https://www.youtube.com/watch?v=1Lo33oEZA6g> (5 min.)

Políticas económicas: <https://www.youtube.com/watch?v=22SyOOqW6GY> (15 min.)

BIBLIOGRAFÍA

- Andujar, A. y otros (2011). Argentina y el mundo. La segunda mitad del siglo XX. Buenos Aires, Santillana.
- Campos, E. y otros (2019). Historia 5. La Argentina y el mundo desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. Buenos Aires, Mandioca
- Eggers-Brass, T., Gallego, M. (2014). Historia. Argentina, América y el Mundo en la segunda mitad del siglo XX. Buenos Aires, Maipue.
- Rodríguez, A.M. y otros (2005). Historia Argentina y Latinoamericana en el contexto de las transformaciones mundiales (siglo XX). Buenos Aires, Puerto de Palos.
- Tato, M.I. y otros (2011). Historia. La segunda mitad del siglo XX. Buenos Aires, Estrada.